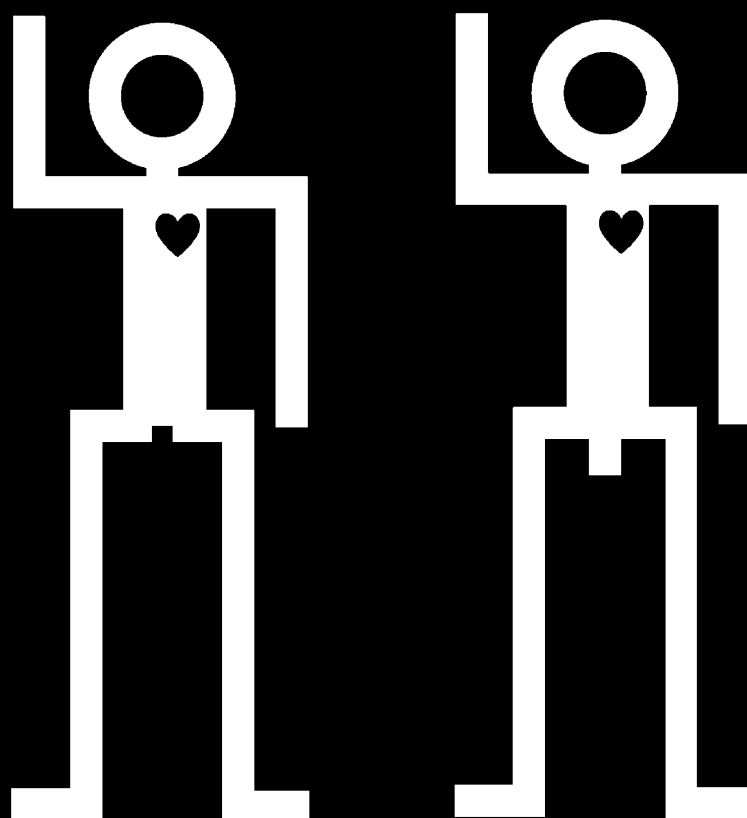


Educación afectivo-sexual

Adolescencia y violencia de género



Promueve: Consejería de la Presidencia
Instituto Asturiano de la Mujer

Edita: Consejería de la Presidencia
Instituto Asturiano de la Mujer

Distribuye: Instituto Asturiano de la Mujer

Textos: Lilitana Fernández-Peña Vega
Pilar Sampedro Díaz

Diseño y maquetación: ©Forma 03

Imprime: Imprenta Narcea SL

Depósito Legal:

Presentación

EN ESTAS páginas el Instituto Asturiano de la Mujer propone una Unidad Didáctica de Educación Afectivo Sexual para alumnado de Educación Secundaria Obligatoria. La elaboración de este material se encuadra dentro de un programa más amplio de Educación Afectivo Sexual que se está impulsando desde la administración del Principado de Asturias y en el que participan diversos organismos: Dirección General de Salud Pública, Viceconsejería de Educación, Instituto de la Juventud, Instituto Asturiano de Atención Social a la Infancia, Familia y Adolescencia, Consejo de la Juventud e Instituto Asturiano de la Mujer. Este programa pretende, entre muchos de sus objetivos, ahondar en el conocimiento de la realidad afectivo sexual de la población más joven en un momento en el que su desarrollo personal está tan claramente marcado por el conocimiento de su cuerpo y de su sexualidad.

Este programa es una de las medidas del Plan del Principado de Asturias para avanzar en la erradicación de la violencia contra las mujeres. El Gobierno del Principado de Asturias y el Instituto Asturiano de la Mujer entienden que una de las maneras de combatir eficazmente la violencia generada contra las mujeres es a través de una educación que se centre en cuestiones que tienen que ver con los sentimientos y las relaciones sexuales que se dan en la pareja, por tratarse ésta del espacio en el que se generan las agresiones contra las mujeres. Las relaciones afectivas y sexuales se producen en sociedad y reproducen los patrones de discriminación y subordinación que la sociedad en su conjunto aplica a la posición de las mujeres. La violencia contra las mujeres no se puede entender como un problema que se deba debatir y solucionar dentro del ámbito privado, pues su trascendencia, importancia, gravedad y, sobre todo, las causas que la provocan tienen su raíz en el ámbito de lo público.

Entre los muchos factores que intervienen en las agresiones físicas de los hombres hacia las mujeres se encuentra la educación recibida en las aulas de carácter marcadamente androcéntrico y que perpetúa la posición de subordinación de las mujeres. La manera en que el currículo de la educación secundaria aborda el tema afectivo-sexual invita a que desde las instituciones ofrezcamos una propuesta educativa como la que presentamos, que pretende ser un apoyo al desarrollo del tema por parte del profesorado. Al reflexionar sobre la necesidad de ofrecer estos materiales, debemos establecer que entendemos esta educación como una medida preventiva de situaciones de violencia. Se trata de ofrecer un modelo de relaciones interpersonales e intrapersonales distintas a las que la sociedad patriarcal modula para hombres y mujeres. La manera de relacionarse las mujeres y los hombres afectiva y sexualmente reproduce los patrones y estereotipos sexistas, que son la base que fundamenta la violencia ejercida contra las mujeres. Si conseguimos introducir una mirada que se aparte del canon del pensamiento dominante masculino, habremos conseguido parte de nuestros objetivos con esta edición de materiales. Pretendemos ofrecer un modelo en el que las personas aprendan a relacionarse en igualdad y aprendan a disfrutar de su sexualidad en igualdad. Por tanto el público destinatario de la unidad ha de ser necesariamente femenino y masculino, pues sólo con la colaboración de mujeres y hombres trabajando de manera conjunta conseguiremos alcanzar patrones de igualdad social que permitan avanzar en la erradicación de la violencia de género y en la erradicación de la discriminación que sufren las mujeres.

Estos materiales son complementarios de otros que conforman el programa y su valor no reside en su originalidad, sino en que plantean una reflexión y tratan de acercar diversas propuestas y modelos de actividades que ya han sido trabajados por diversas personas especialistas en el tema. Con ellos se intenta ofrecer un material dinámico y de fácil manejo para el alumnado y el profesorado.

Adolescencia y violencia de género

0. Justificación

Todas las personas, mujeres y varones, que trabajamos en los campos de la educación y la cultura, hemos de lanzar nuevos presupuestos que engloben la distinta manera de construir los roles masculino y femenino.

Desde los centros escolares la adscripción a un género masculino o femenino de las personas, así como las relaciones que se han dado entre ellas a lo largo de la historia, han de englobarse no sólo en el currículum específico (Historia, Filosofía, Literatura, Lengua, Ciencias... etc) sino también en el currículum oculto, es decir, a través de valores, actitudes, sentimientos... etc. que también deberían formar parte del currículum explícito.

En esta unidad didáctica vamos a tratar la Educación Sentimental no Sexista como una acción que se puede y debe impartir en los centros escolares; el objetivo es partir de un tema general para tratar la rigidez de los roles y estereotipos de género con el fin de alcanzar unas relaciones de mayor entendimiento y menor violencia entre las personas.

Entre las expectativas de género que más influirán en la construcción de nuestro modelo de vida están las sentimentales, que irán conformando creencias, actitudes y comportamientos en mujeres y hombres, y que se nos inculcarán y canalizarán a través de mecanismos familiares y sociales. Todo este sistema de socialización conformará y transmitirá el universo simbólico del paradigma amoroso de hombres y mujeres. Entendemos la escuela como una institución social donde ya se pueden observar conformadas las diversas expectativas sentimentales de género. La escuela transmite una educación sentimental que, si no es trabajada conscientemente y se deja que se expresen de manera inconsciente las emociones y los sentimientos reproducirá los esquemas sentimentales de género de la sociedad, obteniendo como resultado una educación sentimental sexista.

De hecho, desde el inicio del aprendizaje educativo incorporamos la socialización como género femenino o masculino. En la adolescencia no se convierte en una tarea fácil, ya que se trata de una etapa de cambio y refuerzo de roles; socialmente estamos asistiendo a un proceso de cambio en la concepción de los géneros femenino y masculino que parte sobre todo del esfuerzo de las mujeres por modificar su posición tradicional subordinada, lo que obliga y obligará cada vez más a que los hombres lleven a cabo un cambio en su rol y en su papel social. Por otra parte es una etapa de refuerzo porque es un momento evolutivo en que se está adquiriendo una mayor identidad como mujer o como hombre. Por tratarse de una etapa en que la novedad y, por tanto, la inseguridad están muy presentes es probable que se dé una tendencia hacia los roles más tradicionales como forma de afianzarse en lo que socialmente se identifica como masculino y femenino. En esta etapa la educación afectivo-sexual es sumamente importante como guía en este proceso de adquisición de su identidad.

La educación también debe tener en cuenta la resistencia que existe en los hombres a cambiar su rol tradicional, aunque en los últimos años se hayan empezado a cuestionar los fundamentos en los que se basaba la masculinidad. Por ello, se deben poner en práctica ex-

periencias que permitan desarrollar otro tipo de masculinidad o masculinidades entendida más unida a la autonomía que necesariamente incluye aprendizaje del cuidado de sí mismos y de las otras personas. Es decir, se deben desarrollar en los chicos habilidades del cuidado que favorezcan la intimidad, la expresión de emociones y el cuidado de y las atenciones a otras personas.

De la misma manera en las chicas ha de tenerse en cuenta que, a pesar de los cambios producidos en la última mitad del siglo XX, el viejo modelo del amor y el cuidado establecido más en el rol femenino, puede llevarlas a olvidar su autonomía como sujetos y a adaptarse al deseo del varón sin cuestionarse cuál es su deseo. Por eso es importante insistir en la violencia relacional y en aprender a reconocer las agresiones. Sobre las actitudes violentas de los chicos hacia las chicas, que se manifiestan en insultos, provocaciones, risas y/o empujones, hay un consenso casi universal: lo hacen, entre otras cosas, para ejercer su poder sobre las personas del otro sexo, demostrando así una virilidad que a lo largo de la socialización, se asocia a la violencia y el dominio. Podría pensarse que no existe violencia en las relaciones de las chicas entre sí, o de éstas hacia los chicos. Según estudios realizados en la escuela (Amparo Tomé, *Agresividad en los centros escolares*) la agresividad femenina es de un tipo más indirecto, manifestada a través de la exclusión de grupo, de la propagación de rumores, etc. y se da en mayor medida entre las chicas y no hacia los chicos. Es necesario ver la relación que existe entre los dos polos, la interacción entre chicas y chicos, y no ver cada polo por separado.

Sin embargo, hay algo que parece evidente: las chicas se quejan de las agresiones verbales y físicas de los chicos que se producen en diferentes formas: insultos, empujones y bromas pesadas acerca de la forma de sus pechos, nalgas o de su físico en general. También se quejan de no ser escuchadas o no tenidas en cuenta. A este modelo relacional algunas chicas responden de igual manera, otras se evaden y otras se acobardan. Este hecho de ejercer poder extendiendo el dominio sobre territorios y personas forma parte del estereotipo masculino. El arquetipo viril, dominante en la mística de la masculinidad, es un varón joven o adulto joven, arriesgado, duro, valiente, franco, contundente y firme, que reprime la empatía y las relaciones demasiado afectivas por las otras personas o seres de la naturaleza. Este arquetipo muestra la separación y la diferencia con los otros seres humanos. De esta manera, prepara el camino hacia la intolerancia con otras formas de “ser masculino.” Esta violencia típica del estereotipo masculino es la que conviene trabajar en el aula, porque está relacionada con otros tipos de violencia: la sexual, la racista, la relacional, etc. y sobre todo es la que ha de trabajarse en programas de educación afectivo-sexual.

Durante la adolescencia a chicos y chicas se les somete continuamente a un conjunto de mensajes en defensa de la violencia. El currículum no analiza críticamente las guerras ni sus consecuencias o las agresiones y sus efectos sociales y personales. Como consecuencia de esto nos encontramos en primer lugar con una valoración de la violencia como una forma correcta de obtener logros o de hacer justicia y en segundo lugar con la ausencia de conciencia de cuándo estamos ejercitando la violencia. El ejemplo más evidente es el incremento del lenguaje agresivo, grosero, discriminatorio o sexista que se ha convertido en un rasgo de la identidad cultural de la adolescencia.

El aprendizaje de la violencia al igual que otros valores y normas de comportamiento es el resultado de la interacción entre las personas y el medio ambiente. Las y los adolescentes construyen sus nociones, sus sistemas de representación a través de las interacciones sociales, los mensajes implícitos que reciben de los medios de comunicación y de la cultura tanto explícita como implícita de las instituciones educativas.

El análisis realizado sobre los mensajes ocultos que transmiten algunos libros de texto y que es el que ha recibido el alumnado al finalizar la educación secundaria, ha puesto de manifiesto que justifican la violencia física en su forma bélica puesto que la información que se presenta en los libros de texto –que sigue siendo la forma más extendida de moldear el curriculum– no promueve el análisis crítico de los citados conflictos. El silencio o la ausencia del análisis crítico de la agresividad implica reconocer que la violencia es útil y valiosa: unos países imponen sus normas a otros, mediante la violencia se conquistan territorios y paralelamente en nuestra vida cotidiana, unas personas obtienen beneficio sobre otras.

Por citar un ejemplo común, las instituciones educativas a través del denominado currículum prescrito omiten el análisis de la negociación y los conflictos en la familia que siempre es presentada de una forma “ideal” sin considerar el conjunto de normas implícitas, valores, expectativas y estereotipos de género que incluye. De esta manera, la mal denominada “violencia doméstica” no recibe el tratamiento pedagógico necesario para su comprensión y erradicación porque su propia denominación esconde que se trata de algo diferente; se debe manifestar claramente que la “violencia doméstica” no es más que violencia contra las mujeres.

El hecho de denominar “violencia doméstica” a la “violencia contra las mujeres” constituye una proyección androcéntrica en un doble sentido. Por un lado favorece el mito de que las cuestiones del ámbito doméstico corresponden a la esfera de la vida privada y, por tanto, deben ser resueltas en ese mismo ámbito. En segundo lugar, y como consecuencia de lo anterior, no se aborda desde un punto de vista jurídico de la misma forma la violencia en la vida privada que en la vida pública.

Las últimas recomendaciones de la Unión Europea nos explican que: “La violencia sexual contra las mujeres, chicas y chicos no es la expresión agresiva de la sexualidad sino la expresión sexual de la agresión, hostilidad y poder con una base en las condiciones del patriarcado.” En este sentido, las agresiones, sean sexuales o no, son una expresión del poder de un colectivo sobre otro, entendiendo el poder como: “análisis de cómo se toman las decisiones, quién las toma y qué tipo de decisiones y si las toma con autoridad o de forma ilegítima” (Connell).

Por último, es importante señalar que la violencia entre iguales ha sido estudiada debido al preocupante aumento de la falta de disciplina, las agresiones o ciertos actos vandálicos en los centros docentes (Ortega,1998; Barragán,1998) comprobándose que efectivamente el empleo de la violencia física, psicológica y sexual es un hecho. En todo caso, lo realmente importante no son las estadísticas, ya que no es posible establecer en porcentajes el sentimiento de peligro, las acciones violentas contra la integridad de las personas y especialmen-

te la violencia que atenta contra las mujeres y la infancia. Sería interesante empezar por trabajar los conflictos cotidianos del propio alumnado: expulsiones de clase, agresiones verbales y físicas entre sí y los casos de violencia en sus propias familias o en el entorno de personas cercanas. La dificultad básica con la que nos vamos a encontrar es la justificación continua de la violencia y la ausencia de conciencia de nuestros comportamientos violentos. Para una buena parte del alumnado adolescente insultar, menospreciar o desprestigiar a un compañero o compañera no se entiende como un acto de violencia.

En cuanto a los conceptos relacionados con la violencia de género en la pareja es conveniente tener varios aspectos en cuenta:

1.- ¿Por qué debemos hablar de “violencia de género”?

Si bien hombres y mujeres nacemos diferentes, esa diferencia se convierte en jerarquía a través la educación que recibimos; en esta relación jerárquica las mujeres ocupan el lugar subordinado con respecto a los hombres. A los pocos años de su nacimiento, niñas y niños ya perciben las desigualdades y se les somete a unos estereotipos de género que cimientan el desequilibrio y la dominación de un colectivo sobre el otro. La violencia es la herramienta que facilita el mantenimiento de esa situación de poder.

2.- Los mitos sobre la violencia y el encubrimiento de la causa real

El medio social y cultural es un soporte para la violencia. Los mitos hacen que se atribuyan los hechos de violencia y los comportamientos violentos a causas equivocadas. Se dice que los varones que agreden lo hacen a causa del alcohol o de las drogas, porque padecen una enfermedad mental o porque de alguna manera la actitud de la mujer llevó a la agresión. Esto se justifica normalmente con comentarios como “es una histérica”, “quiere imponer sus criterios”, “no lo deja vivir”, etc. Con estas explicaciones se aleja el problema de su causa real. Si una mujer es alcohólica y maltratada, se justificará el maltrato porque ella bebe; si toma drogas o es ella la enferma mental, la sociedad justificará la actitud del hombre que la maltrata. Las mismas circunstancias se utilizan de manera diferente pero siempre para justificar el comportamiento del hombre: si es él el que bebe, se droga, tiene una enfermedad mental, etc. se justifica su comportamiento violento por estas “causas.” Si es la mujer la que bebe, se droga, tiene una enfermedad mental, etc. también se justifica que reciba la agresión y el maltrato por estas “causas.” Además, este tipo de explicaciones sitúan el problema en el terreno de lo individual cuando lo cierto es que la violencia de género es un problema social y que un porcentaje muy importante de mujeres sufre violencia en la pareja.

3.- Se trata de una violencia polimórfica

La violencia contra las mujeres adopta muchas formas.

Maltrato psicológico que tiene diversas manifestaciones, como la violencia verbal, que cosifica, degrada, amenaza, grita o insulta a la mujer; el maltrato por la ausencia de verbo, es decir, a través de los silencios o cambios de tema como única forma de respuesta que recibe la mujer ante sus preocupaciones, opiniones, ideas, problemas, etc; la violencia emocional, que consiste en el desprecio que el maltratador expresa hacia la víctima; la violencia económica, que consiste en el control de los recursos económicos de la pareja; la violencia social que consiste en el aislamiento social de la mujer apartándola de sus círculos sociales habituales o cercanos.

Maltrato físico que entraña violencia física manifestada golpeando a la víctima, empujándola, limitando su espacio físico encerrándola, rompiendo objetos en casa, etc.

4.- Violencia progresiva

Aunque se diferencie la violencia física de la psicológica, ambas van de la mano, ya que el fin de la violencia psicológica es desequilibrar a la mujer y someterla. Las mujeres que padecen violencia física, han sufrido previamente un período de violencia psicológica, al principio más sutil y poco a poco se va incrementando hasta situar a la mujer en una posición en la que puede sufrir maltrato físico.

De esta manera se va alcanzando el círculo de violencia, una dinámica en la que se va entrando lentamente pero de la que es posible salir.

5.- El círculo de la violencia

El hombre maltrata y después pide perdón sumiendo a la mujer en desconcierto total. Ella le cree, escucha sus razones, entiende que lo ha hecho porque bebió mucho, o porque tuvo un mal día en el trabajo, o porque ella hizo algo mal, o por cualquiera de las razones que se hayan aducido para justificar el maltrato.

Estrategias del maltratador:

Para conseguir mantener a la mujer en la situación de indefensión y desconcierto que articula el círculo de la violencia, el maltratador utiliza estrategias y procedimientos muy variados como los que se exponen a continuación:

Fundamenta la agresión racionalizando los ataques de forma que parezca que está bien lo que hizo.

Minimiza la agresión dándole menos importancia de la que tiene.

Desvía el problema achacando su comportamiento al estrés del trabajo, a la bebida, al exceso de gastos, etc.

Olvida con facilidad la agresión con lo que a la mujer no le queda más remedio que olvidarla para favorecer la convivencia.

Proyecta la causa de la agresión atribuyendo la responsabilidad de las conductas violentas a la víctima.

A través de todas estas estrategias, ella llega a considerarse responsable de la agresividad de él y él se encarga de reforzar esta idea. Una vez que la mujer se hace y se siente responsable piensa que puede cambiar la situación y que puede cambiarle a él. Pero en realidad lo que se está dando es que la violencia la está minando y en vez de ser capaz de controlar más la situación, cada vez la controla menos. A medida que las situaciones violentas se repiten se llega a un punto en que la víctima ya sufre las secuelas.

Secuelas de la víctima de violencia:

Interiorización del machismo, de la dependencia de su pareja y en general de todas las figuras de autoridad. Se trata de mujeres sometidas y sumisas a su pareja en una relación similar al esclavismo. Al mismo tiempo vivencian y transmiten los estereotipos sexuales a sus hijas e hijos.

Sienten miedo.

Sufren estrés.

Padecen crisis de ansiedad.

Es fácil que lleguen a sufrir una depresión.

Manifiestan una cierta desorientación.

Viven situaciones de incomunicación y aislamiento.

Tienen muchas dudas e indecisiones debido al bloqueo emocional que les provoca incertidumbre. Generalmente son incapaces de hacer planes a medio o largo plazo, por lo que suelen ser impulsivas y toman decisiones con resultados inmediatos. En general tienen muchas dificultades para tomar decisiones.

Se culpabilizan. Se sienten responsables de todo lo que les está pasando.

Están desmotivadas, no tienen esperanzas.

Se sienten impotentes, inútiles, insignificantes, ineficaces, etc.

Pueden tener problemas alimentarios, problemas de sueño y reacciones de indignación e irritabilidad fuera de contexto.

1. Educación para la no violencia

Las agresiones y la filosofía de la violencia tratan de imponer una determinada visión de los hechos, de las personas y del mundo. No se admiten visiones y soluciones diferentes a los problemas y conflictos. No se da libertad a la otra persona ni a uno mismo pues todo se encierra en una única y rígida visión de los hechos. La ley del agresor no es ley, su amor no es amor, y en sus cuerpos no transita el deseo, simplemente porque la otra persona no existe ni como sujeto ni como objeto. La otra persona no ha sido reconocida sino que se ha convertido en un instrumento de intercambio para aumentar el dominio mediante el chantaje como ley. Este tipo de relación que se da en el terreno de lo personal se traslada a lo que ocurre en la economía, la política, y en todos los ámbitos de la vida social en donde encuentran su correlato.

En la práctica cotidiana del aula, la violencia se manifiesta en los mensajes conscientes e inconscientes que mujeres y hombres hemos aprendido para sobrevivir. A unos se les educa para ejercer la violencia físicamente para ser los más “varoniles”, y a las otras se las educa para aceptar las amenazas, intimidaciones y chantajes realizados en nombre del “amor”. La masculinidad entendida como una construcción social se implanta en el cuerpo del varón, no es generada por el hecho de nacer con un sexo determinado. La mayor agresividad de los chicos es un reflejo de ciertas actitudes y opiniones sobre la violencia que están generalizadas en nuestra sociedad, teniendo que ver, por tanto, con las relaciones de poder entre los grupos que la componen, poder que es de origen patriarcal. De esta manera este tipo de agresividad y competitividad no se desarrolla para crear soluciones más o menos satisfactorias al conjunto de la población, sino para ejercer un determinado tipo de dominio sobre las personas.

Hoy en día existe en la educación el riesgo del ejercicio del dominio donde se cumplen las normas y se obedece ante la amenaza de un castigo, una sanción o una expulsión. Otra pedagogía que estuviera en la línea de lo que se está planteando en esta unidad didáctica, que tuviese en cuenta a las personas, que tratase de escuchar las necesidades que se ocultan detrás de un conflicto, que ponga atención a nuestra manera de tratarnos, que enseñase a expresar las propias emociones, a escuchar las ajenas y a compartirlas, sería mucho más positiva en cuanto al desarrollo y la madurez de las adolescentes y los adolescentes. Desvelar el lenguaje de la violencia es tarea de una pedagogía basada en la igualdad, una pedagogía que nombre y practique otras relaciones deseadas y posibles.

La violencia y la no violencia tienen lenguajes diferentes. El lenguaje de la violencia juzga, desvaloriza, insulta y niega la existencia de otros diferentes, despreciando sus emociones y sus diferentes puntos de vista. El lenguaje de la no violencia, el lenguaje de la igualdad escucha, respeta, reconoce a la otra persona, comparte emociones y expresa necesidades compaginando los diferentes puntos de vista; en una palabra, aceptando las diversas culturas sin contraponerlas como inferiores o superiores. La educación se enfrenta a una gran tarea, educarnos para ser seres autónomos, sabiendo que dependemos unas personas de otras para dar soluciones a los problemas vitales y para crecer, para construir y compartir un mundo más justo y solidario que destierre la violencia.

La violencia nace de la impotencia frente a situaciones difíciles, de la falta de reconocimiento de necesidades o de no saber pedir las o satisfacerlas y cuando nos enfrentamos a la violencia de género o violencia contra las mujeres debemos entender que nace de una situación de desigualdad en el ejercicio del poder entre los sexos en el que las mujeres están adscritas al grupo subordinado jerárquicamente. Sin embargo, no debemos ver la violencia exclusivamente como cólera, sino como el fracaso de la cólera. Debemos entender la cólera, la rabia o la ira como emociones en sí mismas que transmiten energía, ni positiva ni negativa. El problema reside en la frecuencia con que éstas se derivan hacia la agresividad o la violencia. Todos los discursos sobre las hormonas de la agresividad o sobre la violencia intrínseca al ser humano en el fondo aceptan la dominación y nos dejan impotentes. Estos discursos sobran, pues sabemos que la agresividad de los seres humanos, debido a la cultura, puede derivar en construcciones artísticas, literarias, filosóficas, etc. y en la construcción de proyectos humanitarios que instauren la justicia, la convivencia y la resolución de conflictos por vías pacíficas, es decir mediante la negociación. Ello es tarea de la cultura y de la educación, es decir de todas las personas, pues todas educamos y todas hacemos cultura, aunque no todas tengamos la misma responsabilidad frente al fenómeno de la violencia.

Todo este marco en el que insertamos las actividades sobre violencia de género debe inscribirse en el concepto más amplio de coeducación. La coeducación es un principio que si bien data de antaño, se ha difundido más ampliamente a través de los Planes de Igualdad de Oportunidades de la Comunidad Europea donde se entendió como igualdad de derechos para las mujeres, una igualdad que sólo ha tenido una dirección: las mujeres han modificado su posición avanzando hacia los espacios tradicionalmente reservados a los hombres sin abandonar sus espacios tradicionales y sin que paralelamente se haya dado un proceso en el que los hombres se hayan movido de sus espacios ni hayan intentado avanzar hacia los lugares tradicionalmente “femeninos.” El camino hacia la igualdad se ha entendido como un “menos” que tenían las mujeres y por tanto eran ellas las que tenían que caminar para conseguir ese más. Y si es cierto que el camino hacia la igualdad se ha ido allanando y las ventajas sociales que han conseguido las mujeres son claramente visibles, también es cierto que en algunas cosas se ha conseguido un “más”: al no moverse el otro, ese más se ha convertido en más stress, en menos tiempo, en más tensión, etc.

Por todo ello, entendemos que la coeducación no es un mero transitar por espacios antes reservados en exclusiva para los hombres, ni se trata sólo de contar lo que han hecho las mujeres en la historia. De esta manera algo cambiará, pero no será suficiente ni se resolverá el problema de la violencia. La coeducación pretende instaurar el modelo de una pe-

pedagogía desde una visión feminista, desde una construcción de la mujer y del hombre para encontrarse en igualdad. La coeducación quiere ser una pedagogía que sienta las bases para acabar con todo tipo de violencia y que favorezca, sin embargo, la rebelión ante el abuso de poder, que ponga límites al otro, que defienda los espacios personales y colectivos de libertad, de expresión y autorrealización y que instaure relaciones justas y de diálogo entre hombres y mujeres.

¿Cómo poner límites a la violencia? ¿Cómo educar a los sujetos para que sepan dar respuestas alternativas al abuso de poder y a la sumisión? Para que esto sea posible es necesario que los adolescentes y las adolescentes aprendan a decir **no** a las presiones de los demás, decir **no** ante el abuso de poder, poner límites a la otra persona, dejar de hacer lo que otras personas esperan, lo que siempre se ha hecho o es costumbre hacerlo así, aprender a saber cuáles son sus deseos y los de las demás personas. En definitiva, enseñar caminos de libertad y de autorrealización. Desde la coeducación han de sentarse las bases para que este cambio sea posible.

Esta propuesta de objetivos, contenidos y metodología está basada en la concepción global y dinámica del ser humano. La tarea educativa ha de servir de palanca y soporte desde el que poder observar y experimentar la globalidad del comportamiento, del cuerpo, la mente, la emoción y el pensamiento, los roles, las máscaras y todo aquello que la adaptación a la vida lleva consigo. Esta unidad didáctica pretende ser una herramienta para que el profesorado pueda trabajar algunos de estos aspectos, intentando desarrollar todas las potencialidades del ser humano, ayudando a construir relaciones sentimentales, eróticas, afectivas y de comunicación entre hombres y mujeres que no pasen por la pasividad, la sumisión o la violencia.

2. Educación para la violencia

Los niños y las niñas nacen con diferencias cromosómicas, gonadales y hormonales, lo que supone también una serie de diferencias en el sistema nervioso y por supuesto, corporales.

Dichas diferencias llevaron a algunos autores a explicar la violencia masculina por efecto de la hormona testosterona. Lo cierto es que hay hombres violentos y hombres que no lo son. Hay hombres que son violentos exclusivamente con su pareja. También es cierto que mayores niveles de testosterona pueden incrementar la agresión aunque también la violencia externa incrementa los niveles de testosterona.

Sin tener en cuenta las diferencias entre niños y niñas, la educación es sexista desde el momento en que nacen las personas. La excesiva sobreprotección de las niñas recibida a través de expresiones como “ten cuidado no te vayas a caer”, “no toques eso”, etc. desde muy pequeñas las limita en su actividad exploradora y las acostumbra a buscar la cercanía de la persona de autoridad, es decir, las hace dependientes. Además, a las niñas se las elogia por ser tranquilas y obedientes, pacíficas y comprensivas; se refuerzan una serie de características que las coartan y les hacen renunciar a cualquier tipo de transgresión: primero familiar, luego política, sexual, etc.

Los cuentos reproducen historias donde las mujeres son pasivas y los hombres activos, donde se resaltan la belleza de las mujeres y la valentía de los varones, donde la peor enemiga de una mujer es otra mujer y el salvador es un hombre.

Los juguetes también tienen sexo. Los catálogos de juguetes destinan muñecas y cocinas para las niñas; guerreros y talleres mecánicos para los niños. Los video juegos premian la violencia con mujeres sexis y hermosas siempre en disposición de coitar, lamer y demás actividades sexuales que constituyen el ABC de la genitalidad absoluta y del falocentrismo.

Crece en una familia donde el reparto de las tareas del hogar no está equilibrado ni siquiera en los hogares en que ambos progenitores trabajan fuera de casa. Las tareas del hogar siguen siendo “cosa de mujeres”. En cambio, la autoridad para premiar y castigar sigue siendo potestad del padre.

Investigaciones realizadas por Marina Subirats y Cristina Brullet o por Michelle Stanworth en la escuela, concluyen que la educación reglada es sexista porque:

- se presta mayor atención a los niños independientemente del sexo del profesorado (100 palabras dirigidas a niños por cada 74 dirigidas a niñas);
- porque los niños son más protagonistas: si su trabajo es bueno serán más reforzados y si se trata de mal comportamiento, serán más recriminados;
- porque cualitativamente el lenguaje dirigido a las chicas es más adjetivado e incluye mayor presencia de diminutivos y aumentativos;
- porque existe un sesgo significativo entre los recursos léxicos en lenguaje escrito y la capacidad de expresión oral de las niñas en situaciones colectivas (cuanto menos regulada esté la actividad escolar, menos participarán las niñas);
- por último, las niñas presentan una mayor dependencia de la figura de autoridad, tomando la palabra cuando les es cedida y presentando muy poca tendencia a la transgresión de normas.

Por otra parte, el currículum escolar sigue siendo androcéntrico en contenidos y metodología. En la adolescencia, cuando se buscan modelos con los que identificarse, las chicas mirarán a su alrededor y se verán bombardeadas por mujeres que destacan por su imagen o en las que, al menos, ésta juega un papel fundamental. Buscarán en sus libros de historia, leerán los periódicos, o los premios Nóbel y asimilarán inconscientemente la ausencia de mujeres en los espacios públicos como algo habitual.

Con esta educación se perpetúa el sexismo y, por tanto, la violencia sexista. Si además en la familia se dan situaciones de agresión hacia las mujeres o la infancia, se estará en alto riesgo de ejercer violencia en el futuro si es un varón o de padecerla si es una mujer.

3. Objetivos generales

- 1.- Favorecer una reflexión crítica entre el alumnado sobre las concepciones de masculinidad, feminidad, violencia y educación sentimental.
- 2.- Analizar y construir colectivamente valores acordes con la no violencia y la resolución de conflictos.
- 3.- Proporcionar al alumnado imágenes alternativas de modelos de masculinidad no asociados a comportamientos violentos.
- 4.- Concienciar al alumnado de sus ideas conceptuales sobre la violencia de género, los tipos de violencia y las consecuencias sociales y personales de la misma.
- 5.- Analizar con el alumnado y concienciar sobre la importancia de la educación sentimental de los hombres y las mujeres como forma de desarrollo integral exenta de prejuicios y estereotipos de género patriarcales.

4. Contenidos

En este apartado recogemos de forma orientativa los bloques de contenido que pretendemos trabajar en este tema. En cada uno de los bloques se presentarán actividades que tienen que ver con contenidos conceptuales, actitudinales y procedimentales. Dadas las características del tema, nos centraremos más en contenidos actitudinales, pero también el alumnado debe ser capaz de hacer una reflexión crítica sobre la violencia contrastada con diversas fuentes de información, así como de prestar un interés hacia procedimientos no violentos como formas más eficaces y éticas de resolver los conflictos.

5. Metodología

¿Qué método se ha de seguir para trabajar la educación en la no violencia? El camino no es uno sino muchos; todos los que conduzcan a la persona a la toma de conciencia de sus emociones, al “darse cuenta”; todos los que permitan la expresión de las emociones tanto mental como corporalmente, todos los que lleven a acciones de cooperación y solidaridad con otros seres humanos. Al hablar de expresión de sentimientos todo lo que se experimenta, todo lo vivido, se inscribe en el cuerpo. Las emociones guardadas que como mujeres y hombres vamos aprendiendo producen una máscara corporal, de tal manera que algo puede ser a la vez pensado y vivido de forma diferente a lo que posteriormente manifestamos en nuestro comportamiento. Por eso se trata de que estas actividades nos ayuden a encontrar un método de trabajo en el que las posturas del cuerpo, las emociones y los pensamientos estén unidos. Por ello el método ha de ser globalizado, es decir, cualquier emoción que se trabaje en el cuerpo ha de tener seguidamente una elaboración mental y una expresión verbal.

No vamos a repetir que un curriculum integrado como el que pretende el actual sistema educativo ha de sustentarse en pilares como la interdisciplinariedad y el constructivismo. Es decir, se trata de abordar los temas desde diferentes disciplinas, ya que ninguna es capaz de explicar individualmente el fenómeno de la violencia. Entendemos que el aprendizaje es un proceso constructivo interno a partir del desarrollo cognitivo del alumnado y de la reorganización interna que el sujeto que aprende realiza, todo ello en un contexto en el que se le faciliten las experiencias de aprendizaje y la ayuda externa necesaria.

Añadimos, que se ha comprobado la existencia en el alumnado de concepciones espontáneas erróneas con respecto a los fenómenos científicos. Diferentes teorías del aprendizaje conciben éste como un proceso de cambio conceptual o de transformación de esos conceptos espontáneos en conceptos científicos. Estas teorías asumen que el aprendizaje de conceptos científicos debe partir de los conceptos naturales que el alumnado tiene, es decir, de la ciencia intuitiva.

Son muy numerosos los estudios sobre la ciencia intuitiva o las concepciones espontáneas, preconceptos, ideas previas o concepciones erróneas, autónomas, ideas propias. Vigotski diferencia entre conceptos espontáneos y conceptos científicos. El desarrollo de los primeros procede de modo ascendente, los segundos de modo descendente.

Para que se produzca un cambio conceptual deben darse las siguientes condiciones:

- 1.- El aprendizaje de conceptos científicos no consiste en remplazar unas ideas cualesquiera por otras científicamente aceptadas, sino que en el aprendizaje existe una cierta conexión genética entre la teoría espontánea de la alumna o del alumno y la teoría científica que se pretende transmitir.
- 2.- El alumnado debe poder comprobar la superioridad de las nuevas ideas presentándoles situaciones que supongan un reto cognitivo para sus sistemas explicativos.
- 3.- Es imprescindible que se produzca una toma de conciencia de las ideas del alumnado cuya naturaleza suele ser generalmente implícita.

6.Desarrollo curricular: tareas y actividades

6.1) Objetivos:

- 1.- Analizar y comprender el alcance y repercusión de la violencia en la vida cotidiana y hacia las mujeres en la sociedad actual, desarrollando al mismo tiempo habilidades básicas que favorezcan la comunicación, el respeto y la cooperación.
- 2.- Integrar de forma crítica las concepciones respecto a la violencia, desde un punto de vista histórico, social y cultural, favoreciendo el análisis de los distintos tipos de violencia, física, psicológica, sexual y de género, y sus consecuencias personales y sociales.
- 3.- Favorecer la construcción de actitudes y valores alternativos a la resolución de conflictos por medio de la violencia, así como de conceptos exentos de los estereotipos de violencia, trabajando en la construcción de un lenguaje no sexista y no agresivo.
- 4.- Analizar críticamente desde una perspectiva de género las variables que se presentan como explicación de la violencia sexual y sus efectos sociales y personales tanto sobre la propia persona como sobre las demás.
- 5.- Analizar las relaciones existentes entre el concepto de poder y la violencia sexista de forma que sea posible erradicar los mitos sociales y culturales que intentan justificarla.
- 6.- Relativizar los conceptos de masculinidad y feminidad entendiendo que una idea rígida de los roles sexuales favorece la discriminación de uno de los colectivos (llegando a su expresión extrema que es la violencia) y la limitación del otro.
- 7.- Prevaler las individualidades en la forma de ser al margen de lo establecido socialmente como forma de desarrollo personal y social dentro del respeto por el resto de la colectividad.

- 8.- Favorecer la construcción de valores, ideologías y actitudes en contra de la violencia, así como de conceptos exentos de los estereotipos de violencia, trabajando en la erradicación del uso del lenguaje sexista y agresivo.
- 9.- Comprender el alcance y repercusión de la violencia hacia las mujeres en la sociedad actual, desarrollando al mismo tiempo habilidades sociales básicas que favorezcan la comunicación, el respeto y la cooperación.

6.2.) Introducción a los contenidos:

La violencia se ha convertido en la actualidad en uno de los principales problemas en muchos países occidentales y de América Latina; en otros, como EEUU, se trata de un problema de primer orden. Se equipara a índices epidémicos de incidencia. Dentro de este contexto debemos destacar que es la población más joven –entre 12 y 24 años– la que aporta gran parte de los datos recogidos en las estadísticas sobre hechos violentos. Son los hombres los que generalmente adoptan el rol de agresores y las mujeres, niñas, niños, ancianos y ancianas el de víctimas. Lejos de minimizar o justificar esta realidad con teorías explicativas basadas en la violencia innata de la persona o a través de datos recogidos de la historia de la humanidad, es fundamental que se realice una aproximación y estudio lo más exhaustivo posible de la misma. Se puede realizar un acercamiento a esta realidad considerando la violencia como uno de los mecanismos de poder que se utiliza. Así lo recoge el texto elaborado por la OMS (1995) cuando se refiere a la violencia contra la mujer. Para delimitar bien las situaciones relacionadas con la violencia es importante diferenciar al menos tres conceptos utilizados como sinónimos: conflicto, agresividad y violencia. El conflicto, como afirma Fisas (1987), es “una situación en la que un actor se encuentra en oposición consciente con otro actor, a partir de que persiguen objetivos incompatibles que los conduce a una oposición, enfrentamiento o lucha”. Es un concepto que se sitúa en la antesala de la agresividad o la violencia, entendiendo estos términos como formas de afrontar el conflicto. Es necesario recordar que existen otras muchas formas de hacer frente a los mismos. Muchas de ellas se basan en la capacidad de abrir los enfoques desde los que se interpretan, percibiendo todos los matices de la realidad, dejando tiempo al tiempo, buscando salidas intermedias, consensos. Lo cierto es que la violencia no es la única ni la mejor forma de enfrentarse a los conflictos, sobre todo cuando su concepto lleva implícito un carácter destructivo sobre las personas.

Desde este punto de vista el conflicto se incorpora como hito importante en el desarrollo y enriquecimiento de las personas. De hecho cuando éstas actúan respetando su propia identidad es frecuente que surjan innumerables conflictos que una vez afrontados resultan inmejorables estímulos de crecimiento personal. Los conflictos en sí mismos no son negativos y son consustanciales a las relaciones personales. La diferencia es marcada por la forma en que nos enfrentamos a ellos: a través de la confrontación y los acuerdos o a través de la violencia como forma rápida de zanjar un problema. El uso del poder y la violencia refuerzan el empobrecimiento personal, impidiendo cualquier tipo de avance que permita afrontar más adecuadamente la realidad compartida por personas que deben relacionarse en un plano de igualdad y respeto mutuo.

ACTIVIDAD 1.- En alguna ocasión me ocurrió / me contaron / vi

Adaptado de BARRAGÁN, F. ET AL. 2001. *Violencia de género y curriculum*. Málaga: Ediciones Aljibe.

Guión de trabajo

Presentación de la actividad. Se trata de analizar en grupo situaciones de conflicto que el alumnado haya vivido, visto o que le hayan contado. El conflicto pudo haber sido entre dos o más personas.

De forma individual, pensarán en una situación que le haya pasado a un chico y otra a una chica. Deberán anotarlas.

Posteriormente se leerán al grupo y se analizarán y se intentará buscar una solución justa al conflicto.

Orientaciones metodológicas y teóricas para el profesorado

Con esta actividad se pretende reconocer y tomar conciencia de problemas o conflictos cotidianos que nos afectan (situaciones sobre las que pensamos poco o sobre las que, si no nos dicen que están ocurriendo a nuestro alrededor, no nos damos cuenta), para poder aproximarnos posteriormente a su análisis, proceso que no es posible llevar a cabo si no reflexionamos sobre ello. Es importante destacar aquellas situaciones que impliquen abuso de poder, intimidación, vejación o discriminación y rechazo.

ACTIVIDAD 2.- Yo he participado, he sufrido, he visto...

Adaptado de BARRAGÁN, F. ET AL. 2001. *Violencia de género y curriculum*. Málaga: Ediciones Aljibe.

Guión de trabajo

Presentación de la actividad. Se trata de que recuerden y anoten situaciones de conflictos interpersonales que hayan vivido.

Se les entrega un cuestionario que deben rellenar de forma individual.

Posteriormente y en pequeños grupos deberán recopilar la información obtenida en los cuestionarios.

Finalmente reflexionarán sobre los datos obtenidos.

Orientaciones metodológicas y teóricas para el profesorado

Al igual que con la actividad anterior se pretende que el alumnado tome conciencia de las situaciones de violencia cotidiana que sufren en unas ocasiones y generan en otras. Esta actividad es complementaria o alternativa a la anterior. Esta actividad se puede realizar de forma segregada para facilitar el reconocimiento de agresiones que en un contexto mixto podrían no salir a la luz. También facilitaría el relato sin interrupciones. Posteriormente al trabajo segregado por sexos se puede hacer una puesta en común con aquello que un grupo decida comunicarle al otro.

ACTIVIDAD 3.- Violencia cotidiana contra las mujeres

Guión de trabajo

Se presenta la actividad.

Se divide la clase en pequeños grupos.

Se les entregan unas fichas con una serie de afirmaciones sobre las que deberán opinar.

Posteriormente se hará una puesta en común.

Orientaciones metodológicas y teóricas para el profesorado

Existen una serie de factores socio-culturales que sirven de soporte a la violencia sexista y que pasan desapercibidos a la mayor parte de la sociedad. Estos mitos delimitan el problema como hechos aislados acontecidos en determinados grupos sociales, determinadas familias, determinados tipos de personas. Se atribuye la violencia masculina a los efectos del alcohol o las drogas, a la enfermedad mental, a los conflictos familiares, a las características de la víctima o del victimario, etc. Algunos de los mitos que se manejan al respecto de la violencia sexista, son los siguientes: La mujer es masoquista: “a ella le gusta”, “ella quiere esa situación”, “busca a un hombre violento porque es lo que le va”, etc. La mujer se lo busca: “lo está pidiendo”, “ella provoca”, etc.

No se puede extraer ningún dato concreto sobre la personalidad del agresor, no existe perfil de varón agresor. Un 20% aproximadamente tiene problemas con el alcohol, lo que supone que un 80% no los tiene. El alcohol y las drogas son sustancias que producen desinhibición, lo que permite llevar adelante una previa intencionalidad. En cuanto a la falta de control de la agresividad, salvo casos de patología orgánica cerebral como puede ser el caso de la epilepsia, controlan su violencia o no en función de las circunstancias. La hormona testosterona no explica conductas violentas concretas, en todo caso explicará una predisposición.

No pertenecen a un sector económico concreto, si hay mas casos registrados en las clases más desfavorecidas se debe a dos motivos: las estadísticas son extraídas de los Servicios Sociales a los cuales no acuden las mujeres de clase elevada; si se incluyeran estadísticas de servicios privados probablemente los datos estarían menos sesgados. Por otra parte la población de clase media baja es mucho más numerosa que la de media alta.

Los mitos simplifican la realidad casi siempre compleja, proponen respuestas simples y tranquilizadoras. También encubren la verdadera razón que explica el fenómeno. Si atribuimos la violencia al alcohol, al estrés, a la ira, etc. encubriremos que en realidad responde a una construcción social, la jerarquía sexual y a diferentes modos de control de las mujeres. También estaremos encubriendo que se trata de un fenómeno de gran amplitud, antiguo, habitual y “normal”; que existe gran consentimiento social hacia las formas menos graves de violencia sexista y que es responsabilidad de los varones que son quienes la ejercen y de la sociedad educadora que perpetúa modelos violentos de masculinidad.

Los mitos justifican y mantienen la situación. Desde la mitología, la religión, la ciencia, se ha justificado la inferioridad de las mujeres así como el sometimiento de éstas, de su fuerza de trabajo y de su capacidad procreadora. Se atribuye a la esencia de las mujeres la subordi-

nación en que viven (lo mismo ocurrió en las sociedades esclavistas o en el capitalismo, en el que el proletario lo es en función de su incapacidad para aspirar a más). Por otro lado, se niegan las desigualdades de tal manera que la situación parece normal y lógica.

Con esta actividad se pretende trabajar los mitos con el alumnado. Que manejen y opinen algunos de los mitos que la sociedad maneja y con los que se justifica la violencia.

Existe la opción de trabajar la actividad de forma segregada para facilitar el debate evitando caer en una guerra de sexos “al más puro estilo televisivo.” En todo caso, se puede hacer una puesta en común al final con las conclusiones que se extraigan en cada grupo.

ACTIVIDAD 4.- Violencia cotidiana contra las mujeres II. Herederas de una moral inquisidora

Guión de trabajo

Se divide la clase en pequeños grupos.

Se reparten unas fichas con las frases que se presentan en materiales. A cada grupo tres o cuatro frases.

Deben comentarlas en pequeño grupo.

Por último se hará una puesta en común.

Orientaciones teóricas y metodológicas

La violencia contra las mujeres tiene una trayectoria histórica de miles de años y desde la filosofía, las religiones y la ciencia se ha denostado la identidad femenina. Las citas aquí presentadas son pruebas de ello. Se trata de que en pequeño grupo analicen las citas y piensen qué repercusión pueden tener en el presente, si creen que todavía hay personas de reconocido prestigio que hacen afirmaciones discriminatorias y sexistas. Se trata de que vean el fenómeno de la violencia contra las mujeres como algo que lleva ocurriendo a lo largo de la historia y que tiene repercusiones en el presente.

ACTIVIDAD 5.- Detectando las causas de la violencia de género

(Fuente: taller de prevención de la violencia de género. Fundación Mujeres)

Guión de trabajo

Lluvia de ideas sobre las posibles causas de la violencia. Aquellas cosas que vayan diciendo, se irán anotando en el encerado. Probablemente salgan causas como el alcohol, el estrés, etc.

Luego se trabajará dándoles pistas que son los datos facilitados en materiales.

La conclusión hacia la que se intenta llegar es que la desigualdad entre los sexos genera violencia y como pruebas de dicha desigualdad se aportan algunos datos.

Por último se les pregunta en qué aspectos creen que existe aún discriminación en su vida cotidiana.

Orientaciones metodológicas y teóricas para el profesorado

Es posible que entre las causas figure el estrés o el alcohol entre otras. La violencia en la pareja, sufrida en un 95% por las mujeres es causada por el sexismo aún imperante en la sociedad hacia las mujeres. La desigualdad entre hombres y mujeres y el poder que los varones como colectivo ejercen sobre las mujeres actúa como causa de las habituales agresiones a mujeres en la pareja. Esta desigualdad puede plasmarse en muchos aspectos, entre ellos:

Los roles o pautas de comportamiento que se le adjudican o se esperan de hombres o mujeres por el hecho de pertenecer a uno u otro sexo.

Por ejemplo un rol o pauta de comportamiento sexista sería aquel que establece que las mujeres, por el mero hecho de serlo, deben ocuparse de las tareas domésticas o bien que aunque el hombre colabore, recae en ellas la responsabilidad mayor. Por el contrario de un varón, por el mero hecho de serlo, se espera que trabaje fuera del hogar.

Las expectativas de futuro que se esperan de las personas en función del sexo a que pertenecen.

Por ejemplo, una expectativa sexista sería aquella que establece como expectativa para una mujer el casarse y crear una familia y para el varón prepararse para tener una profesión en el futuro.

Las cualidades físicas y psíquicas que se esperan de una persona en función de si es un hombre o una mujer. Por ejemplo cualidades psíquicas sexistas serían aquellas que establecen que una mujer debe ser frágil y un varón fuerte, o que la belleza es una condición importante si se es mujer y no tanto si se es varón.

Como ya se ha expuesto, si este sexismo o falta de igualdad que socialmente existe entre hombres y mujeres es la principal causa de la violencia de género, cabe esperar que cuando hombres y mujeres reciban una educación igualitaria, este tipo de violencia dejará de darse.

ACTIVIDAD 6.- El amor y la dependencia

Guión de trabajo

Presentación de la actividad. Se divide en dos el encerado. Se realiza una lluvia de ideas en el aula: Palabras que asocien con el amor y el profesor o profesora irán anotándolas en una parte del encerado

Posteriormente se solicitará que digan palabras que de ninguna manera asocien con el amor.

A partir de las palabras escritas en uno y otro lado, se introduce el tema de la violencia en la pareja y se les pregunta si conocen casos.

Posteriormente trabajarán sobre un texto en pequeños grupos a partir del guión que se presenta en la ficha 6.1. El texto versa sobre una relación de pareja en que existe violencia. Los grupos pueden ser segregados por sexos para facilitar el debate.

Para finalizar se hará una puesta en común.

Orientaciones metodológicas y teóricas para el profesorado

Con esta actividad se pretende analizar la violencia en la pareja. Existe una violencia generalizada hacia las mujeres que sirve de caldo de cultivo para que se produzca en la pareja; los modelos de socialización de niños y niñas reproducen las masculinidades asociadas a la violencia y las feminidades asociadas a la dependencia emocional, lo cual, unido a otra serie de factores como las situaciones extremas que aparecen en los medios de comunicación relacionadas con muertes y lesiones graves de mujeres a manos de sus parejas, favorecen la violencia contra las mujeres. Ésta forma una pirámide en cuya cúspide están las muertes y agresiones graves y en cuya base están otras formas de agresividad que algunos autores llaman “micromachismos” y que cimientan las formas más extremas de violencia. Es importante tener en cuenta que la violencia en la pareja es progresiva y se debe hacer entender a las y los adolescentes que formas “leves” de agresividad pueden conducir a otras más graves. Se debe aprender a detectar y reconducir esa situación antes de verse inmersas en el “círculo de la violencia”.

La mujer de esta historia refleja muy bien el círculo de la violencia en el que el hombre primero agrede y luego pide perdón haciendo sentir culpable a la víctima.

ACTIVIDAD 7.- Aprendiendo a detectar estereotipos sexistas

Guión de trabajo

Se presenta una historia (ficha 7.1.) Se trata de una situación de ligue un sábado noche en un bar.

Cada alumna y alumno cuenta con una copia de la historia y se lee en voz alta para todo el aula.

Cada cual debe señalar aquello que considere que puede ser un estereotipo sexista.

Puesta en común.

Posteriormente se leerá la historia invertida (ficha 7.2.) y se vuelve a realizar una puesta en común.

Conclusiones.

Orientaciones metodológicas y teóricas para el profesorado

Los estereotipos sexistas son aprendidos a lo largo de la socialización y son transmitidos por la propia familia, la escuela y los medios de comunicación. La habituación que produce la continua exposición a dichos estereotipos incapacita a las personas para su detección permaneciendo éstos ocultos tras una idílica e irreal situación de igualdad de derechos y oportunidades entre los sexos. La técnica de la inversión facilita la visión de dichos estereotipos, ya que muchas situaciones cuya protagonista es una mujer no se ven tan normales cuando el protagonista es un varón. La inversión de la historia facilita la reflexión en torno a los estereotipos sexistas.

En la historia aparecen cuatro frases que describen cualidades físicas y psíquicas de los personajes. Dos frases hacen referencia a las diversas expectativas y guiones de vida. Siete frases referidas a conductas o roles que los personajes llevan a cabo en el ámbito de las relaciones afectivas y dos frases son referidas a los diferentes guiones sentimentales en torno al amor.

ACTIVIDAD 8.- La mejor historia de amor

Guión de trabajo

Presentación de la actividad.

Realización de un ejercicio previo de relajación en grupo.

Solicitar al alumnado que imagine y luego escriba “la mejor historia de amor que me podría ocurrir” (Altable, Ch.). Deben imaginar aquellas circunstancias y características de una relación amorosa idílica.

Posteriormente trabajarán en pequeño grupo (puede ser interesante separar los grupos por sexos y analizar posteriormente las diferencias) analizando sus historias y comparando las de chicos con las de chicas según las preguntas que se presentan en la ficha nº 8.1.

Puesta en común.

Orientaciones metodológicas y teóricas para el profesorado

El modelo de amor está atravesado de los estereotipos sexistas. El amor supone una dependencia emocional de la pareja para las mujeres y una dependencia funcional para los hombres. Las relaciones de pareja, a pesar de lo mucho que han cambiado las cosas, siguen reproduciendo formas de relación sexistas y poco equilibradas. Aunque hombres y mujeres aman, lo hacen de forma diferente; las mujeres dedican mucho más tiempo de su vida al cuidado de otras personas y una mayor carga de afectividad en las relaciones familiares mientras que los hombres tienen más facilidad para dar más relevancia a su trabajo, su vida social, etc. Por otra parte las mujeres asocian más afectividad y sexualidad que los hombres.

Históricamente en occidente el amor se viene asociando al sacrificio, la tragedia, etc. de tal modo que parece que el amor difícil y el que nos hace sufrir es la verdadera representación del amor pasional y el deseado. Letras de canciones, series y programas de televisión, libros, etc. transmiten constantemente esta idea que es la que se pretende ir desterrando con esta unidad.

Esta actividad es una prueba proyectiva basada en la imaginación con la que, a partir de las historias elaboradas por el alumnado, se pueden analizar los estereotipos sexuales, hablar sobre las relaciones de pareja desmitificando el amor y toda la ensoñación creada en torno a él y sobre todo plantear aquello que no es amor: los límites del amor en relación con la autonomía como personas y la dependencia de la pareja.

ACTIVIDAD 9.- Exposición teórica sobre la violencia contra las mujeres

Guión de trabajo

Se exponen una serie de conceptos básicos sobre la violencia de género.

Se presentan transparencias (ver materiales) que sirven como soporte audiovisual a la explicación.

Durante la exposición no habrá debate, será al final cuando se realice una aclaración de términos.

Al final deberá reservarse un tiempo para el debate en gran grupo. Igualmente se pueden realizar debates en grupos pequeños y puesta en común al final con las conclusiones.

Orientaciones metodológicas y teóricas para el profesorado

En esta exposición teórica se plantearán por un lado el origen de la violencia, los tipos de violencia y el círculo de la violencia. Todo ello irá apoyado por transparencias.

En cuanto al origen de la violencia:

Se trata de un fenómeno con miles de años de historia que va parejo al establecimiento de la jerarquía sexual. La violencia tiene la función del mantenimiento de la jerarquía sexual, del sometimiento de las mujeres. Algunos autores retroceden hasta el Paleolítico Medio, época en que los ajuares funerarios se diferenciaban por sexo, lo cual es indicativo de la existencia de diferencias jurídico-sociales. Esas diferencias se perpetuaron de unas sociedades a otras.

Las mujeres eran propiedades que pasaban de padre a marido y si este moría, a los hijos.

En Esparta y Roma el infanticidio femenino suponía un 70% del total.

Según las leyes del Manú si nacía un niño había celebraciones y la mujer era ascendida a primera esposa pero cuando nacía una niña sólo había un profundo silencio; si después de once años de matrimonio no había nacido ningún varón la mujer era repudiada.

Según el antiguo testamento, la virgen corrompida debía ser lapidada aún en el caso de que se tratase de una violación.

Constantino, el primer emperador cristiano, torturó hasta la muerte a su mujer.

En el libro *Confesiones* San Agustín escribe: “Mi madre obedecía ciegamente al que le designaron como esposo, y al propio tiempo cuando iban mujeres a casa llevando en el rostro señales de cólera marital, les decía -vosotras tenéis la culpa, culpadas a vuestra lengua, que es impropio de sirvientas hacer cara a sus señores, lo cual no aconteciera si al leeros vuestro contrato de matrimonio, hubieseis comprendido que otorgabais un pacto de servidumbre.”

En el siglo XIII el Abate Brantôme deploraba la libertad con que “nuestros cristianos y nobles asesinan a sus esposas”, y añadía que eran peores que los bárbaros.

El 75% de las víctimas de la inquisición fueron mujeres.

En cuanto a los tipos de violencia, tiene diferentes formas de expresión:

- violencia familiar**, ejercida por los maridos o compañeros sentimentales en el ámbito familiar;
- acoso sexual** ejercido por un igual o un superior en el ámbito laboral;
- violencia sexual** (ejercida en aproximadamente un 80% por hombres conocidos, familiares, amigos, pareja o ex-pareja, etc.)

El círculo de la violencia: El abuso físico es siempre precedido por el psicológico. El círculo de la violencia describe la dinámica de la violencia por parte de la pareja. Hay un período de tensión acumulativa. Él niega el enfado y atribuye a falsas percepciones de su pareja esa tensión. Llegado un momento hay una explosión de violencia que puede ser psicológica (insultos, vejaciones, etc.) o física (golpes, puñetazos, llegando en algunos extremos a la lesión grave e incluso muerte de la víctima). Posterior a la explosión de violencia está lo que se llama la “luna de miel”. Después de la agresión llega la petición de perdón, el “nunca más lo volveré a hacer”, las flores, los bombones y todo lo que sea necesario para reconquistar a la mujer si esta reacciona ante la agresión (por ejemplo con la amenaza de abandono). Él intenta responsabilizarla a ella de la agresión, hacerla sentir culpable. La mujer, que en una situación de maltrato es más que posible que sufra problemas de aislamiento social por lo que se siente confundida y con una única perspectiva de la vida: la que él le

transmite. Los estallidos de violencia se producen cada vez con más frecuencia. La mujer agredida espera que su pareja cambie, pero lo cierto es que el hombre agresor no sólo no deja de pegar sino que a medida que el control sobre su pareja aumenta, pega más frecuentemente y más fuerte.

Por otro lado, la educación enseñó a las mujeres a anteponerlo todo a ellas mismas, y esta educación cimienta una visión de la vida a través de los ojos del otro y no de sí misma.

Es importante tener en cuenta la complejidad del fenómeno de la violencia contra las mujeres, en concreto, en la pareja. En ella influyen multitud de factores ya desde la propia educación.

Si se opta por la modalidad de debate en grupos pequeños se puede valorar la posibilidad de que sean mixtos o segregados por sexos en función de las características del grupo.

ACTIVIDAD 10.- Video forum

Guión de trabajo

Se realiza la proyección de una película en la que se tratan diferentes problemáticas de violencia. Puede ser *Acusados* (Kaplan, Johathan. 1991. Acusados. Madrid: Paramount Pictures): en la que se trata la violencia sexual, *Eclipse total* (Hackford, Taylor. (1995) 2000. Eclipse Total. Madrid: Filmayer Video) en la que se habla de malos tratos, *El juego de la muerte* (Norton, Bill. 1998. El juego de la muerte. Madrid: CIC Video) sobre malos tratos. También pueden servir anuncios publicitarios o video clips que son más cortos así como una escena extraída de alguna película.

Posteriormente se debatirá la película en el aula.

Orientaciones metodológicas y teóricas para el profesorado

Con el análisis de una de estas películas (u otras propuestas por el profesorado), se pretende que aprendan a detectar y que reflexionen sobre la violencia que se ejerce sobre las mujeres. Es importante que además de la violencia física y sexual aprendan a detectar la violencia psicológica: las presiones, los chantajes, las faltas de respeto, vejaciones, etc... ya que esta violencia es previa a la otra y aprender a detectar ésta, supondrá que se den más probabilidades de evitar la otra.

Es conveniente seleccionar escenas para analizarlas y que sirvan de ejemplos de tipos de violencia.

ACTIVIDAD 11.- Carta de una mujer maltratada

Guión de trabajo

Se entrega un caso de una mujer víctima de malos tratos a la pareja.

En parejas, deben contestar el guión de preguntas que se presenta en materiales.

Se realiza una puesta en común.

Posteriormente a partir del texto presentado se expondrán de manera teórica los temas que figuran en materiales.

Se reserva un tiempo para dudas y opiniones.

Orientaciones teóricas y metodológicas

El texto presentado describe muy bien el proceso de violencia en la pareja y facilita, al ser un ejemplo, la comprensión de los aspectos teóricos tratados en la actividad teórica anterior. A su vez se pretende fomentar la reflexión del alumnado y el contraste de opiniones antes de transmitir la información.

ACTIVIDAD 12.- Conoce los recursos en materia de violencia contra la mujer que hay en tu ciudad o comunidad autónoma

Guión de trabajo

Se trata de que en grupos localicen y visiten los servicios municipales y autonómicos de atención a mujeres maltratadas, así como otros recursos de prevención.

Se les proporciona una pequeña guía inicial a partir de la que deberán trabajar: algún teléfono o alguna dirección que sirva de pista para continuar buscando (un buen inicio sería utilizar las oficinas de información juvenil).

A partir de esos datos, deberán elaborar una guía de servicios así como conocer los de su propia ciudad relacionados con la prevención y tratamiento de la violencia.

ACTIVIDAD 13.- Análisis de noticias aparecidas en los medios de comunicación

Guión de trabajo

Una semana antes de realizar la actividad, se encarga al alumnado que recopile noticias que encuentren en los medios de comunicación (preferentemente escritos) noticias relacionadas con agresiones a mujeres tanto en el ámbito familiar, como de acoso sexual o de violencia sexual.

Analizarán las noticias a partir de un cuestionario (materiales) en grupos para realizar una puesta en común al final, destacando aquellas noticias que más hayan llamado su atención así como aquellos aspectos con los que surja debate.

Como algo opcional se puede realizar un “collage” con las noticias e incluir la definición de violencia de la ONU u otras frases o citas para la elaboración de un mural.

Orientaciones metodológicas y teóricas para el profesorado

Con esta actividad se pretende abordar el tratamiento de las noticias de violencia contra las mujeres en los medios de comunicación. La mayoría de las noticias que se recopilen es probable que sea sobre lo que se viene llamando “violencia doméstica”. Es más, es probable que aparezca alguna noticia sobre algún hombre asesinado por su pareja. Esto es importante de cara a realizar una diferenciación clara y a diferenciar conceptos.

Por un lado, cuando se habla de violencia doméstica, se incluyen tanto las agresiones de hombres a mujeres como las de mujeres a hombres, así como las de padres-madres a sus hijos e hijas. El hecho es que el 95% de las víctimas de la mal llamada “violencia doméstica” son mujeres, por eso en esta unidad se trata como otra forma de violencia contra las mujeres en el ámbito familiar en el que existen casos de agresiones a hombres, (en muchos casos como respuesta a una violencia prolongada hacia la mujer, previa, con múltiples denuncias, etc) como algo excepcional.

Las noticias de agresiones a mujeres aparecen en la sección de sucesos y sería conveniente preguntarse por qué una violencia que genera bastantes más víctimas que el terrorismo, no tiene nunca asignada una primera plana o hueco en la sección de “Nacional”.

En cuanto a la redacción de las noticias conviene preguntarse qué quieren decir quienes las redactan cuando utilizan expresiones como “crimen pasional”, o “forcejeo” (el forcejeo implica una pelea de dos y no una agresión de una parte a la otra) así como otras expresiones que aparecen habitualmente en las noticias.

ACTIVIDAD 14.- Contraste con la historia de la ciencia

BARRAGÁN, F. ET AL. 2001. *Violencia de género y curriculum*. Málaga: Ediciones Aljibe.

Guión de trabajo

Se eligen tres narraciones relacionadas con la violencia en los libros de texto. Se fotocopian y se reparten a toda la clase.

Deben leerlas y posteriormente se les dice la procedencia.

Luego deberán buscar otros textos sobre violencia en sus libros de texto. (Si no encuentran situaciones, cosa poco probable si se maneja algún libro de historia, se repartirá otro ejemplo).

Deberán leer atentamente el texto seleccionado y a continuación contestar el cuestionario que se propone en materiales.

Puesta en común.

Orientaciones metodológicas y teóricas para el profesorado

Con esta actividad se puede analizar la forma de transmisión de la historia que se basa en hazañas bélicas y conquistas descuidando todo lo relacionado con la vida cotidiana de los pueblos. Esta forma de narrar la historia, transmite una visión belicista y androcéntrica en que las mujeres no parecen formar parte de la evolución de las sociedades. Es conveniente relacionar la visión belicista de la historia con la importancia que tiene la violencia en la sociedad actual. Una sugerencia para el debate final es de qué otras formas se habría podido escribir la historia de la humanidad.

ACTIVIDAD 15.- Revisando las definiciones sobre “Violencia contra las mujeres”

BARRAGÁN, F. et al. 2001. *Violencia de género y curriculum*. Málaga: Ediciones Aljibe.

Guión de trabajo

Deberán elaborar en pequeños grupos una definición de “violencia contra las mujeres.” La leerán para el resto de la clase.

Se expone la definición que la Organización de Naciones Unidas (ONU) propone sobre “violencia contra la mujer.”

A continuación se ofrece un listado exhaustivo de las formas variadas de violencia.

Se les pide que pongan ejemplos que conozcan, hayan leído en periódicos, etc.

Luego se expone la segunda parte que Lori Heise (OMS) propone y que hace más extenso el concepto de violencia contra las mujeres.

Para finalizar la actividad deberán debatir sobre lo expuesto en el aula.

Orientaciones teóricas y metodológicas

La primera definición de violencia sólo abarca los actos perpetrados por una persona o por el Estado y excluye a las leyes, las políticas o las desigualdades estructurales que podrían calificarse de violentas. La definición de la ONU es insuficiente para determinar si cuestiones que no figuran en la lista como el feticidio de criaturas del sexo femenino (aborto selectivo) o las políticas restrictivas en materia de abortos, constituirían actos de violencia contra las mujeres. Según la Sra. Heise en toda definición de violencia deben tenerse en cuenta los conceptos básicos de fuerza y coacción que establecen la distinción entre comportamiento violento y comportamiento opresivo. Con ambas definiciones se puede establecer un debate.

ACTIVIDAD 16.- La masculinidad asociada a la violencia

Guión de trabajo

Se presenta un texto en que se asocia la violencia bélica con la violencia sexual, a su vez en relación directa con la masculinidad.

Dicho texto deberá ser leído y comentado en grupos.

Posteriormente se intentará buscar la relación entre la violencia bélica y las agresiones a mujeres. Para facilitar la búsqueda se pueden poner ejemplos de guerras en las que hubo violaciones en masa (Yugoslavia) así como acudir a ejemplos históricos en que la conquista iba asociada a la violación.

Orientaciones metodológicas y teóricas para el profesorado

Históricamente, las mujeres vienen siendo incluidas en los botines de guerra, lo que las ha convertido en víctimas de agresiones sexuales y otro tipo de abusos. Las mujeres han sido cosificadas a lo largo de la historia. El que hayan sido una mercancía más, un bien propiedad de los varones más, facilitó, al igual que el esclavismo, la violación de sus derechos más fundamentales. A día de hoy sigue dándose esa violación de los derechos humanos, tanto en tiempo de guerra como en las sociedades en paz. Es conveniente preguntarse entonces si las mujeres siguen siendo cosificadas, ya que en todas las sociedades sigue existiendo violencia hacia ellas.

ACTIVIDAD 17.- Masculino y femenino

Guión de trabajo

Se divide la pizarra en dos. En una mitad se escribe la palabra HOMBRE y en la otra mitad la palabra MUJER. Se pide al alumnado que diga todas las palabras que relacione con hombre y con mujer. Se trata de una lluvia de ideas por lo que es importante remarcar que deben decir aquello que les venga a la cabeza sin ningún tipo de censura.

Posteriormente se realizará un recuento de palabras con connotaciones positivas, negativas o neutras desde un punto de vista del género.

Se analizará en gran grupo por qué creen que surgieron esas palabras así como la estadística resultante del recuento.

Orientaciones teóricas y metodológicas

El lenguaje refleja la relación entre los sexos. En el diccionario de la RAE aparecen muchas menos definiciones para “mujer” que para “hombre” y por contra el número de ellas con connotación peyorativa es mucho mayor en el primer caso que en el segundo. Al realizar una lluvia de ideas se podrá observar el contenido de las palabras e intentar reflexionar en grupo sobre el porqué de esas asociaciones mentales inconscientes. En algunos casos se asocia a las mujeres con animales (adolescente=pollita; madre de familia numerosa=coneja; habladora=cotorra, etc.). En otros casos se utilizan nombres de animales en femenino para insultar (víbora, perra, zorra, gallina, etc.). Se utilizan partes normalmente genitales del cuerpo de la mujer para definirla entera (conejito, chochito, etc) tomando la parte por el todo. Se la empequeñece a través de términos como nena o muñeca independientemente de la edad que tenga. El diccionario sigue definiendo términos femeninos relativos a profesiones de forma sexista (en vez de mujer que desempeña un cargo, lo define como esposa de). Estas son algunas formas de discriminación sexual a través del lenguaje, otras serían las formas de insulto y la feminización de algunas palabras como forma de darles una connotación peyorativa.

Con esta actividad se pretende concienciar a alumnos y alumnas de la carga sexista que lleva el lenguaje cotidiano así como la reflexión sobre formas de modificar dicho lenguaje.

ACTIVIDAD 18.- Comparando masculinos y femeninos de algunas palabras

Guión de trabajo

Se divide la clase en pequeños grupos.

Se reparten unas fichas con una serie de palabras que aparecen emparejadas.

Deberán definirlas y decidir si existen o no en el diccionario y si tienen uso común o si por el contrario no se utilizan.

Por último, deberán expresar su opinión como grupo sobre el material analizado.

Orientaciones teóricas y metodológicas

Las expuestas para la actividad anterior.

ACTIVIDAD 19.- La figura corporal como uno de los pilares de la autoestima

Guión de trabajo

De forma individual valorarán de 1 a 10 las diferentes partes de la figura corporal de un hombre y de una mujer. Puede hacerse a través de la realización de unos dibujos en los que remarquen aquellas partes que creen que tienen más importancia.

En grupos de chicos o de chicas leerán sus puntuaciones y establecerán qué partes son más importantes para unos y otras.

Finalmente se hará la puesta en común con las propuestas de cada grupo, se analizarán las similitudes y diferencias aparecidas entre chicos y chicas.

Se analizará la importancia de la imagen corporal en la sociedad actual, su homogeneización y los problemas que puede producir dicha estandarización en las personas.

Por último, a través de fotos de cuadros, textos o vídeos se puede realizar un análisis de como han ido cambiando los cánones de belleza a lo largo de la historia a fin de relativizarlos.

Orientaciones teóricas y metodológicas

Se trata de tomar conciencia de qué partes del cuerpo se ocultan y qué partes se muestran más a las demás personas en la intercomunicación personal. A través de la puesta en común se intentará ver cual es la figura corporal dominante o de moda en los medios de comunicación (analizando anuncios o algún desfile de modas) y reflexionar sobre la angustia que puede causar en numerosas personas no coincidir con los cánones de belleza. Por último se analizarán las diferencias entre chicos y chicas así como quienes se ven más afectadas por las presiones sociales de ese tipo y por qué. También es posible, a través de esta actividad, relativizar el concepto de belleza y su importancia.

ACTIVIDAD 20.- Concepto de sí misma o de sí mismo

Guión de trabajo

De forma individual deberán hacer un inventario del concepto que tienen de sí mismos y de sí mismas. Dicho inventario aparece en las fichas de trabajo.

Deben escribir entre tres y diez palabras que les describan en los temas que aparecen en la ficha.

Luego en parejas deberán leer lo escrito. Los comentarios de la pareja deberán reforzar los aspectos positivos.

Luego volverán a trabajar de forma individual y deberán hacer dos listados, en el primero enumerarán aquellos aspectos positivos que más valoren y en la otra aquellos otros en los que pueden mejorar.

Se deja un breve espacio por si alguien quiere comentar algo y se concluye el ejercicio recordando la importancia de ser conscientes de las cosas positivas que poseemos, así como las distorsiones de autoestima y aquello que podemos mejorar.

Orientaciones teóricas y metodológicas

La finalidad de esta actividad es que alumnos y alumnas desarrollen una visión realista y positiva de sí. A su vez también se persigue que acepten a las demás personas, sus diferencias y puntos de vista.

ACTIVIDAD 21.- La decisión de tener relaciones sexuales

Guión de trabajo

En la pizarra se dibuja una balanza. Un lado representa las razones para tener relaciones sexuales y en el otro las razones para no tenerlas.

En lluvia de ideas el grupo deberá dar motivos para ambos lados.

Se puede apoyar la lluvia de ideas con una hoja de recursos.

Este ejercicio se puede trabajar de forma segregada (chicos por un lado y chicas por otro para facilitar el desarrollo del ejercicio y facilitar las intervenciones).

Se finaliza con un debate en grupo (igualmente segregado si se considera conveniente) para el cual se facilita un guión.

Orientaciones teóricas y metodológicas

Se trata de que reflexionen sobre los motivos para tener relaciones sexuales o no tenerlas. Reforzar la idea de que es una decisión individual y la toma de decisiones un proceso reflexivo y responsable en el que se deben manejar posibilidades y decidir. También es importante recalcar que la decisión en un sentido u otro debe ser al margen de las presiones grupales o sociales, se trata de una opción individual y cada cual debe tomar la suya respetando la libertad de las demás personas.

Actividad 1

FICHA nº 1 La realidad inmediata está llena de conflictos

En nuestra vida nos ocurren hechos a los que en un principio no damos importancia, pero que podríamos incluir dentro de lo que llamamos conflictos interpersonales. Hechos como dejar a alguien plantado o plantada, meterse contigo, ponerte un mote o insultarte, decir cosas feas sobre ti, amenazarte, confiar algún secreto a alguien que lo cuenta a todo el mundo, aprovecharse de ti...

Piensa durante cinco minutos en este tipo de situaciones, que seguro has vivido u observado alguna vez. De todas las que se te vienen a la cabeza selecciona al menos dos, aquellas que valoras como más graves.

A continuación rellena el siguiente cuadro con una situación que te haya ocurrido a ti y otra a otra persona del otro sexo.

SITUACIÓN I En una ocasión me ocurrió que /me contaron que/vi como a... (una experiencia con una persona de tu propio sexo)

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

SITUACION II En una ocasión me contaron que a / vi como a... (una experiencia con una persona del otro sexo)

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

Actividad 2

FICHA nº 2.1 Cuestionario: La realidad inmediata está llena de conflictos

Coloca una X en la casilla correspondiente:

SITUACIONES	Yo las he realizado alguna vez	Yo las he sufrido alguna vez	Yo las he visto alguna vez	Donde ocurren (recreo, clase, casa, etc.)
1. Insultos, motes				
2. Agresión física				
3. Amenazas				
4. Rumores				
5. Rechazar a alguien				
6. Robo				
7. Destrozos de pertenencias				

FICHA nº 2.2 A continuación, si lo deseas y te acuerdas concreta alguna de las situaciones

1. Insultos, motes:
-
-
-
-
2. Agresión física:
-
-
-
-
3. Amenazas:
-
-
-
-
4. Rumores:
-
-
-
-
5. Rechazar a alguien:
-
-
-
-
6. Robo:
-
-
-
-
7. Destrozos de pertenencias:
-
-
-
-
8. Otros:
-
-
-

FICHA nº 3 ¿Qué opinas de las siguientes afirmaciones?

Los varones son violentos por naturaleza.

.....

La violencia contra las mujeres está muy relacionada con el consumo de alcohol y drogas.

.....

Los malos tratos pertenecen al ámbito del hogar y los trapos sucios deben limpiarse dentro de casa.

.....

Hay muchas mujeres que dicen que no cuando en realidad quieren continuar la relación. Lo que pasa es que tienen miedo de que se las tome por unas frescas.

.....

Es el hombre quien debe tomar la iniciativa, pero no hay que confundir eso con la violencia.

.....

Las mujeres tienden a exagerar cuando cuentan lo que les pasa con su marido.

.....

¿Cómo no va a haber violaciones con la forma que tienen de vestir las chicas de ahora?

.....

Cuando hay hijos o hijas en el matrimonio es mejor que la mujer aguante por el bien de éstos.

.....

Hay mujeres que inician una relación y luego no quieren seguir. Son unas “calienta pollas”.

.....

Si aguantan años de maltrato es porque les va. Tendrán personalidad masoquista.

.....

Es imposible violar a una mujer. En realidad, la resistencia forma parte de la relación.

.....

.....

Los hombres son violentos físicamente, pero las mujeres tienen una violencia verbal y una perversidad que hace que ellos se desesperen.

.
.
.

No se puede estar llevando la contraria siempre en todo. Así es normal que tu marido se cabree.

.
.

La violencia familiar está asociada con la marginalidad y la pobreza.

.
.
.

Los hijos de familias violentas perpetuarán el modelo violento y las hijas el de víctima.

.
.
.

La mayoría de las violaciones se producen en la calle, a altas horas de la noche. En realidad, una mujer debería ser consciente de por dónde no puede ir a determinadas horas.

.
.
.

El hombre que mata a su mujer está mal de la cabeza.

.
.
.

No me extraña que la haya matado; con el carácter que tenía, yo hubiera hecho lo mismo.

.
.
.

La violencia se debe a una cuestión genética y hormonal, pretender cambiar eso es ir contra natura.

.
.
.

FICHA nº 4 (Citas recopiladas por Liliana Mizrahi)

«Y dios dijo a la mujer: yo multiplicaré tus afanes y tu gravidez. Parirás hijos con dolor. Estarás sujeta al poder del varón y él te dominará». Génesis

«Si hay un Dios que inventó a la mujer, sepa, donde quiera que se halle, que es el autor fatal del mayor mal». Tucídides

«Vuestras mujeres son un campo para vosotros: vayan entonces a vuestro campo como mejor les plazca». Corán

«Durante la infancia una hembra debe ser sometida a su padre, en la juventud a su marido y cuando su señor haya muerto a los hijos, una mujer no debe ser jamás independiente. Por cuanto un marido pueda ser lejano de cualquier virtud o libertino o privado de buenas cualidades, una esposa fiel debe constantemente adorarlo como a un dios». Leyes del Manú

«Existe un principio del bien que creó el orden, la luz y el hombre, y un principio del mal que creó el caos, las tinieblas y la mujer». Pitágoras

«Adán fue llevado al pecado por Eva y no Eva por Adán. Es justo que la mujer reciba como patrón al que indujo a pecar». San Ambrosio

«Y todas las mujeres tienen poco cerebro, y no hay una que sepa decir dos palabras y las predique, porque en tierra de ciegos, el que tiene un ojo es señor». Maquiavelo

«No está bien, y por muchas razones, que una mujer estudie y sepa tantas cosas». Molière

«La mujer está hecha para ceder al hombre y para soportar también sus injusticias». Rousseau

«La mujer no pertenece a sí misma sino al hombre... el hombre es el administrador de todos sus derechos, él es un representante natural en el Estado y en la sociedad entera». Fichte

«Las mujeres pueden tener hallazgos, gusto, delicadeza, pero no ideales... El destino de la joven es esencialmente la relación matrimonial». Hegel

«La felicidad del hombre dice: yo quiero. La felicidad de la mujer dice: él quiere». Nietzsche

«Se duda en decirlo, pero no puede sustraerse a la idea de que: lo que es éticamente normal, para la mujer es diferente». Freud

Actividad 5

FICHA nº 5

Algunas cifras aportadas por la Organización de Naciones Unidas pueden apoyar la idea del sexismo aún existente. Dichas cifras pueden servir de pistas para que deduzcan la causa real.

De cada tres mujeres, una recibe malos tratos en el mundo.

Cada 8 segundos, una mujer es maltratada físicamente.

El 80% de las personas desplazadas y refugiadas, son mujeres.

110 millones de mujeres y niñas sufrieron mutilación genital; cada año, siguen siendo mutiladas 2 millones más.

En China, Bangladesh y Corea del Sur, los infanticidios y los abortos son selectivos. El 99% de las víctimas son bebés o fetos mujer. Por esa razón, en China hay 52 millones de varones más que de mujeres en edad de casarse.

El repudio y la poligamia aun existen en bastantes países.

El salario de las mujeres supone entre un 30 y un 40% menos que el de hombres; en países como Japón y Corea llega al 50%.

El 75% de las personas pobres, son mujeres.

El 70% de las personas analfabetas son mujeres.

El 80% de la mano de obra campesina en el tercer mundo, son mujeres.

Las mujeres realizamos dos tercios del trabajo.

Percibimos el 10% del beneficio mundial.

Las mujeres poseen el 1% de las tierras de cultivo.

En algunas partes de la India aun se mata a las mujeres cuando quedan viudas.

Existen países en el mundo en los que en caso de embarazo por violación y/o adulterio se mata a la mujer; por ejemplo en Egipto.

En las guerras, las mujeres son violadas en masa.

La pena media para una mujer que asesinó a su marido, es de 15 años, mientras que la pena media para un hombre que asesinó a su mujer, es de 3 años.

FICHA nº 6.1

Texto: Una mujer víctima de malos tratos cuenta su historia.

Luisa se casó a los 20 años, con un médico, jefe del servicio de cardiología del hospital donde ella trabajaba.

«Lo que me sedujo de mi ex marido –explica mi confidente en este caso–, fue su amabilidad y la educación esmerada que demostraba, así como los detalles tan caballerosos que tenía para conmigo. Se mostraba tan enamorado y con tanta prisa por formalizar nuestra unión, que a los cinco meses de salir juntos y de mantener relaciones sexuales muy satisfactorias, nos casamos.

En mala hora lo hiciéramos. A la semana de casarnos me dio la primera bofetada y dejó muy claro que nuestra vida la dirigía él. Se me acabó el trabajar, el salir sola simplemente a caminar por la calle y hasta el visitar a mi propia familia. Cuando nació el niño empezó a mostrar celos de la criaturita, hasta el extremo de que cada vez que yo atendía al bebé, él interrumpía con cualquier pretexto lo que yo estuviera haciendo. Y con la excusa de “educar” al niño me impedía tomarlo en brazos cuando lloraba. Pasó a decir que yo sólo servía como ama de cría (que sólo me ocupaba del “meón”, que es como le llamaba). Si yo le respondía, se armaba la bronca, que acababa con insultos y golpes de su parte. Pero si notaba que yo no estaba dispuesta a aguantar más, inmediatamente venía hacia mí para pedirme perdón, prometiendo todo lo que hubiera que prometer. Esta actitud suya me hacía sentirme culpable porque me parecía dureza por mi parte no querer perdonarle. Él me decía que era la idea de perder mi amor, como le parecía que lo estaba perdiendo por el niño, lo que le irritaba y le hacía salir de sus casillas. Así es que sus promesas de amor y su aparente arrepentimiento me hacían ceder, y vuelta a empezar hasta la próxima, que cada vez tardaba menos en llegar.» (Luisa, 32 años, divorciada, auxiliar de clínica).

(PÉREZ DEL CAMPO NORIEGA, ANA M^a. 1995. *Una cuestión incomprensible. El maltrato a la mujer*. Madrid: Horas y Horas. (Págs. 90-91))

FICHA nº 6.2 Guía para el comentario del texto en pequeños grupos

¿Cambió la actitud de la pareja de Luisa desde el noviazgo hasta que comenzó la convivencia?

.....
.....
.....

¿Cómo era al principio y cómo fue luego?

.....
.....
.....
.....

¿Qué estrategia utiliza la pareja de Luisa para evitar que le deje?

.....
.....
.....
.....

¿Por qué creéis que Luisa soporta esa situación?

.....
.....
.....
.....

¿Es posible amar a una persona y maltratarla? ¿Que sentimientos consideraréis que tienen los protagonistas de la historia?

.....
.....
.....
.....
.....

¿Conocéis algún caso parecido en vuestro entorno?

.....
.....
.....

¿Crees que tú te podrías ver en una situación similar?

.....
.....
.....

¿Crees que Luisa se imaginó que eso le podía pasar a ella?

.....
.....
.....

FICHA nº 7.1 Ana y Álvaro

Origen de la historia: *Taller para la prevención de la violencia de género* Fundación Mujeres.

Ella se llamaba Ana, aunque todos la llamaban Anina. Era espigada, morena y con unos hermosos ojos azules que creaban un contraste perfecto. Siempre fue una chica callada, discreta, obediente.

Vivía en Avilés.

Él se llamaba Álvaro. Era un chico fuerte, alto. Era inteligente y muy trabajador.

Vivían en la misma ciudad pero nunca se habían visto.

Anina soñaba con crear algún día una familia, le encantaban los niños. Le iba bien en los estudios y pensaba matricularse en la Escuela de Enfermería.

Alvaro estudiaba fuerte para lograr nota y poder entrar en Ingeniería Aeronáutica. Soñaba con llegar muy lejos, siempre fue un estudiante brillante y cuando veía las imágenes en televisión de astronautas españoles que participaban en proyectos de la NASA él pensaba “¿quién sabe si yo algún día llegaré tan alto?”

Era sábado y Anina había quedado con sus amigas del instituto en un pub de la zona de moda. Nada más entrar lo vio, estaba allí.

Era el chico más guapo que había visto nunca, y él ni tan siquiera se estaba dando cuenta.

Se acercó a sus amigas, saludó, pidió algo y decidió entrar en acción. Pasó por delante de donde él estaba, pero él ni se enteraba.

Por fin pusieron su canción favorita y salió a bailar, esta vez sí la vería –pensó– y se puso a bailar frente a donde él estaba.

El se dio cuenta y sus miradas se encontraron, Anina apartó rápidamente la suya, le daba corte mantenerla, hizo como que no se enteraba pero sabía que él la había visto y percibía que la seguía mirando. Sentía que se ponía roja por momentos, menos mal que con las luces de la pista, era imposible notarlo. Ya sólo era cuestión de esperar.

En efecto, cuando Alvaro la vio pensó, es preciosa, me la tengo que ligar. La observó mientras bailaba, ella parecía no darse cuenta. Alvaro esperó a que volviera con sus amigas para acercarse.

Se acercó al grupo y le dijo “me gustaría invitarte a tomar algo”. Anina iba a abrir la boca para decir sí pero pensó que sería ponérselo demasiado fácil y decidió responder “gracias pero ahora no me apetece, quizás después”. Dejó transcurrir un rato y decidió que ya era el momento de acercarse.

Bailaron, charlaron, se divirtieron. Había una compenetración perfecta entre ellos. Pensaban de manera similar, tenían los mismos gustos, les gustaba escuchar la misma música. Alvaro le habló de sus proyectos y sus ilusiones. Anina pensaba “es perfecto”.

Cuando llegó la hora de irse a casa, él la acompañó, pararon en un parque que había en el camino y él la besó. Comenzó a acariciarla. Ella se puso tensa, sentía algo especial que nunca había sentido pero tenía miedo de que él quisiera llegar demasiado lejos.

Cuando Anina llegó a su casa estaba como en una nube. Pensó “alguien así sería perfecto para compartir toda una vida”. Cuando Alvaro regresaba a su casa pensaba “ha sido una noche genial”.

FICHA nº 7.2 Historia invertida

Ana y Alvarín.

Él se llamaba Álvaro aunque todos le llamaban Alvarín. Era espijado, moreno y con unos hermosos ojos azules que creaban un contraste perfecto. Siempre fue un chico callado, discreto, obediente.

Vivía en Avilés.

Ella se llamaba Ana. Era una chica fuerte, alta. Era inteligente y muy trabajadora.

Y vivían en la misma ciudad, pero nunca se habían visto.

Alvarín soñaba con crear algún día una familia, le encantaban los niños. Le iba bien en los estudios y pensaba matricularse en la Escuela de Enfermería.

Ana estudiaba fuerte para lograr nota y poder entrar en Ingeniería Aeronáutica. Soñaba con llegar muy lejos, siempre fue una estudiante brillante y cuando veía las imágenes en televisión de astronautas españoles que participaban en proyectos de la NASA ella pensaba “¿Quién sabe si yo algún día llegaré tan alto?”.

Era sábado y Alvarín había quedado con sus amigos del instituto en un pub de la zona de moda. Nada más entrar la vio, estaba allí. Era la chica más guapa que había visto nunca y ella ni siquiera se estaba dando cuenta.

Se acercó a sus amigos, saludó, pidió algo y decidió entrar en acción. Pasó por delante de donde ella estaba, pero ella ni se enteraba.

Por fin pusieron su canción favorita y salió a bailar, esta vez sí le vería, pensó, y se puso a bailar frente a donde ella estaba.

Ella se dio cuenta y sus miradas se encontraron, Alvarín apartó rápidamente la suya, le daba corte mantenerla, hizo como que no se enteraba pero sabía que ella le había visto y percibía que le seguía mirando. Sentía que se ponía rojo por momentos, menos mal que con las luces de la pista, era imposible notarlo. Ya sólo era cuestión de esperar.

En efecto, cuando Ana le vio pensó, es precioso, me lo tengo que ligar. Le observó mientras bailaba, él parecía no darse cuenta. Ana esperó a que volviera con sus amigos para acercarse.

Se acercó al grupo y le dijo “me gustaría invitarte a tomar algo”. Alvarín iba a abrir la boca para decir sí, pero pensó que sería ponerselo demasiado fácil y decidió responder “gracias pero ahora no me apetece, quizá después”. Dejó transcurrir un rato y decidió que ya era el momento de acercarse.

Bailaron, charlaron, se divertieron. Había una compenetración perfecta entre ellos. Pensaban de manera similar, tenían los mismos gustos, les gustaba escuchar la misma música. Ana le habló de sus proyectos y sus ilusiones. Alvarín pensaba “es perfecta”.

Cuando llegó la hora de irse a casa, ella le acompañó, pararon en un parque que había en el camino y ella le besó. Comenzó a acariciarle. Él se puso tenso, sentía algo especial que nunca había sentido pero tenía miedo de que ella quisiera llegar demasiado lejos. Cuando Alvarín llegó a su casa estaba como en una nube. Pensó, “alguien así sería perfecto para compartir toda una vida”.

Cuando Ana regresaba a su casa pensaba “ha sido una noche genial”.

FICHA nº 8 Guión para el análisis de la historia

¿Cómo resumes tu mejor historia de amor en dos líneas? ¿Se trata de una pareja estable, un amor pasajero...?

.....

¿Qué momento de tu vida consideras mejor para enamorarte? ¿Por qué?

.....

¿Crees en el “amor de tu vida?” ¿Cómo crees que sería esa persona?

.....

¿Qué cosas piensas que merece la pena hacer por amor?

.....

¿Crees que es importante la autonomía en la pareja? ¿En qué crees que consiste dicha autonomía?

.....

¿Dependerías económicamente de tu pareja? ¿Qué crees que tiene de positivo y de negativo? ..

.....

¿Sacrificarías un amor por cuestiones laborales (por ejemplo aceptando una oferta en otro lugar)?

.....

¿Abandonarías tu trabajo para irte con tu pareja a otro lugar por motivos laborales de él/ella? ..

.....

¿Qué motivos te llevarían a hacerlo o no hacerlo?

.....

¿Qué motivos crees que te podrían llevar a romper con una persona a la que quieres mucho (pueden ser comportamientos de esa persona, circunstancias sociales, etc.)?

.....

¿Cómo crees que afectan los estereotipos o roles sexuales a las historias de amor?

.....

.....

FICHA nº 9.1 Transparencia I “Tipos de violencia”

Física

- Invasión del espacio físico (p. ej.: golpes).
- Limitar los movimientos de la víctima (p. ej.: encerrándola).
- Romper mobiliario delante de la mujer con el fin de atemorizarla.
- La violencia física tiene por fin el daño emocional.

Sexual

- Acceso sexual mediante coacciones, engaño o violencia física.

Violencia verbal

- Cosificar, degradar y amenazar.
- Gritar, insultar, acusar, hacer observaciones humillantes.
- Agresión verbal indirecta: mentir, cambiar de tema, silencios, etc.

Violencia emocional

- Desequilibrio emocional.
- Pérdida de autoestima.
- Aislamiento.
- Desprecio: descartar e ignorar sus ideas y sus experiencias.
- Hacerla gastar recursos para nada.

Violencia económica

- Control de los recursos económicos.
- Asignaciones insuficientes.
- Acusaciones de administrar mal el dinero.

Violencia social

- Maltrato verbal en presencia de terceros.
- Control de las relaciones externas (incluidas las llamadas telefónicas).
- Control de las actividades de la víctima: **celos**. La víctima pasa a rendir cuentas de cada uno de sus movimientos.
- Se produce la humillación pública y el auto-aislamiento.

FICHA nº 9.2 Transparencia “El círculo de la violencia”

LUNA DE MIEL

NEGACIÓN

ACUMULACIÓN DE LA TENSIÓN

EXPLOSIÓN VIOLENTA

FICHA nº 9.3. Transparencia “Las estrategias del agresor”

Estrategias defensivas del maltratador

ÁNGELES ÁLVAREZ ÁLVAREZ. 2001. *Guía para mujeres maltratadas*. Madrid: Consejo de la Mujer de la Comunidad de Madrid.)

- **Fundamentan**

Racionalizan los ataques de forma que parezca que está bien lo que hizo.

- **Minimizan**

Resta importancia a la agresión para conseguir distanciarse del daño causado, argumentando que éste no ha sido tan grave: “no le pegué, sólo la empujé”.

- **Desvían el problema**

Suelen achacar su comportamiento a la falta de trabajo, el exceso en los gastos, a sus problemas con el alcohol... etc. Con este mecanismo trasladan la responsabilidad a cuestiones ajenas a sí mismos.

- **Olvidan**

Aseguran que no recuerdan o que no son conscientes de lo que se les recrimina. Niegan abiertamente los ataques utilizando como defensa este mecanismo para restar credibilidad al relato de la víctima.

- **Racionalizan**

Explican coherentemente conductas y hechos. El entorno facilita que dichas explicaciones hagan dudar a la víctima y faciliten al agresor cerrar cada vez más su cerco.

- **Proyectan**

Atribuyen a la víctima la responsabilidad de las conductas violentas. Retorsión.

- **Traslada la responsabilidad de la agresión a la víctima, provocando una doble victimización cuando afirma que ella miente, que está loca o que le provocó.**

FICHA nº 11.1 Carta de una mujer maltratada

«Todavía no tengo cuarenta años igual que mi marido. Poseo el título de bachiller y actualmente asisto a un centro universitario local, intentando conseguir la enseñanza adicional que necesito. Mi marido es licenciado universitario y trabaja como profesional en su campo. Ambos somos atractivos y, en la mayoría de los casos, respetados y queridos. Tenemos cuatro hijos y vivimos en una casa de clase media con todas las comodidades deseables.

Lo tengo todo salvo vivir sin miedo.

Durante la mayor parte de mi vida de casada, mi marido me pega periódicamente ¿Qué quiero decir con “me pega”? Quiero decir que golpea diversas partes de mi cuerpo de forma violenta y repetida, causándome magulladuras dolorosas, hinchazones y heridas sangrantes, dejándome inconsciente y combinaciones de todas esas cosas...

Me dio patadas en el abdomen cuando estaba visiblemente embarazada. (...)

Me ha amenazado cuando no he hecho algo que me había encargado. Me ha amenazado tanto cuando ha tenido un mal día como cuando lo ha tenido bueno.

Pocas personas han visto mi rostro de color negro y azul o mis labios hinchados porque siempre me he quedado en casa, asustada. Nunca he sido capaz de conducir después de alguna paliza de éstas por lo que no he podido acudir a un hospital para que me curasen. Y tampoco podría haber dejado solos a mis hijos, aunque hubiese podido conducir.

Inevitablemente después de una paliza, estoy histérica. Nadie acepta esa histeria –el temblor, el llanto y el hablar entre dientes– por lo que no he podido llamar a nadie.

En algunas ocasiones, mi marido telefoneó al día siguiente, de manera que, con alguna excusa, yo pudiera volver al trabajo, a la tienda, al dentista y cosas por el estilo. Después utilizaba las excusas: un accidente de coche, cirugía oral, cosas como ésas.

Ahora bien, la primera respuesta a esta historia, en la que yo misma pienso, sería: “¿Por qué no pides ayuda?”

Lo he hecho. Poco después de casarnos, acudí a un sacerdote, quien, después de algunas visitas, me dijo que mi marido no quería hacerme ningún daño real, que estaba confuso y se sentía inseguro. Me animó a ser más tolerante y comprensiva. Más importante aún: me dijo que le perdonase los golpes, como Cristo me había perdonado desde la cruz. También hice eso.

La siguiente vez acudí a un médico. Me dio unas píldoras para relajarme y me dijo que tomase las cosas con más calma. Estaba demasiado nerviosa.

Fui a ver a una amiga y cuando su marido lo descubrió, me acusó de inventar o exagerar la situación. A ella le dijo que se apartase de mí. No lo hizo pero en realidad, ya no podía ayudarme.

Acudí a una organización profesional de orientación familiar. Me dijeron que mi marido necesitaba ayuda y que ya encontraría algún modo de controlar los incidentes. Yo no podía controlar las palizas, que era la única razón por la que solicitaba apoyo. En esa organización descubrí que tenía que defenderme contra la sospecha de que yo quisiera que me pegasen, que yo incitara las palizas. ¡Dios mío! ¿Los judíos incitaban en Alemania a que los matasen?...

Una vez, acudí a la policía. No sólo no respondieron a la llamada, sino que varias horas después preguntaron si “las aguas habían vuelto a su cauce”. Para entonces ¡ya podía estar muerta!

Si ocurriera otra vez, no tengo a donde ir. Nadie quiere acoger a una mujer con cuatro niños. Aunque hubiera alguien tan bondadoso como para hacerse cargo, no quiere verse envuelto en lo que suele denominarse una “situación doméstica”...

Nadie quiere “provocar” a un individuo que pega a su esposa. Cuando esté dispuesto y tenga la oportunidad, irá a donde sea.

(...)

Sé que tengo que marcharme. Pero cuando no tienes a donde ir, sabes que debes seguir adelante por tu cuenta, sin esperar ayuda. Tengo que estar preparada para eso. Tengo que estar preparada para salir adelante yo y sacar adelante a mis hijos e incluso proporcionarles un ambiente decente. Rezo para poder hacerlo antes de que me asesinen en mi propia casa. (...)»

(HYDE, J. 1995. “Battered Wives”. *Psicología de la Mujer*. Barcelona: Morata. (Pags. 375-376)

FICHA nº 11.2. Guión para trabajo en grupo

¿Cuál es el nivel económico y cultural del matrimonio? ¿Crees que eso es lo habitual en estas situaciones o que es excepcional?

.....

¿A qué causa atribuyes esta situación?

.....

Aplica el concepto de “círculo de la violencia” a esta historia. ¿Cómo crees que se desarrollan los acontecimientos?

.....

¿Qué opinas de la ayuda social que recibe (sacerdote, policía, asociación, etc)?

.....

.....

.....

.....

¿Cómo crees que puede influir esta situación de violencia a los hijos e hijas del matrimonio? . . .

.....
.....
.....
.....
.....

¿Qué salidas puede encontrar esta mujer en la actualidad? Imagina que trabajas en la Administración Local y debes aconsejar a esta mujer.

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

FICHA nº 13 Cuestionario para el análisis de las noticias

¿En qué sección del periódico aparecía la noticia? ¿Por qué crees que aparece ahí?

.....

.....

.....

.....

.....

¿Qué expresiones utiliza el/la periodista en la redacción de la noticia? ¿Qué crees que quiere decir con ellas?

.....

.....

.....

.....

.....

¿Qué tienen en común las noticias que has leído?

.....

.....

.....

.....

.....

¿A qué causas atribuyes las agresiones aparecidas en las noticias?

.....

.....

.....

.....

.....

¿Crees que tú o alguien de tu entorno podría vivir situaciones parecidas?

.....

.....

.....

.....

.....

¿Crees que las personas protagonistas de la noticia pensaban que iban a vivir algo así?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Actividad 14

FICHA nº 14 Cuestionario para análisis de los textos

¿Quién o quiénes generan la violencia?

.....
.....
.....

¿Contra quién o contra quiénes?

.....
.....
.....

¿Qué papel desempeñan las mujeres, los niños y las niñas?

.....
.....
.....
.....
.....

Consecuencias positivas y negativas de las guerras

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

Alternativas posibles a las guerras

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

FICHA nº 15.1 Definición de la ONU

Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer. ONU

«Violencia contra la mujer es todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, tanto si se produce en la vida pública como en la vida privada».

FICHA nº 15.2 Listado exhaustivo de las diferentes formas de violencia. (para poner ejemplos de cada una)

La violencia **física, sexual y psicológica** que se produce en la **familia** y en la **comunidad**, incluidos los **malos tratos**, el **abuso sexual** de las niñas, la violencia relacionada con la **dote**, la **violación** por el **marido**, la **mutilación genital** femenina y otras prácticas tradicionales nocivas para la mujer.

La violencia perpetrada por otros **miembros** de la **familia**.

La violencia relacionada con la **explotación**.

El **acoso** y la **intimidación sexual** en el **trabajo**, en instituciones **educacionales** y en otros lugares.

La **trata** de mujeres.

La **prostitución forzada**.

La violencia perpetrada o tolerada por el **estado**.

FICHA nº 15.3 Definición de Lori Heise.

«Todo acto que entrañe el uso de la fuerza verbal o física, la coacción o la privación que signifique una amenaza para la vida, dirigido contra una mujer o una niña, que cause daños físicos o psicológicos, humillaciones o la privación arbitraria de libertad, que perpetúe la subordinación de las mujeres» (OMS, 1993).

FICHA nº 16

ROJAS MARCOS, L. 1998. *Las semillas de la violencia*, Madrid: Espasa. Pág. 73

«Según la escritora estadounidense Susan Brownmiller, uno de los temas que a través de la historia ha absorbido con mayor intensidad la imaginación masculina ha sido el mito del “héroe violador”. A medida que el hombre conquistaba el mundo –comenta esta autora–, también se apoderaba de la mujer por la fuerza. A lo largo de la civilización, las hazañas masculinas de valor han ido de la mano de la violencia hacia la mujer. Ovidio, el reconocido poeta romano del amor, al enterarse de la conquista del pueblo Sabino y de las violaciones de sus mujeres por los primeros romanos, escribió “concededme esa recompensa y me alisto en el ejército hoy mismo”.

Personajes más o menos legendarios ilustran agudamente la exaltada conexión entre virilidad, conquista y violación. Por ejemplo, Gengis Kan –“dictador universal”–, el renombrado guerrero mongol del siglo XII y uno de los más famosos conquistadores de la Historia, consideraba la más alta misión del hombre en la vida “derrotar a sus enemigos, arrebatarles sus caballos y, sobre todo, adueñarse de sus mujeres más apetecibles”. Por otra parte, una simple reflexión sobre las normas sociales de la Inglaterra medieval revela que el primer pensamiento que invariablemente les brotaba en la mente a los nobles famosos –como los distinguidos caballeros de la Mesa Redonda del Rey Arturo– siempre que encontraban una mujer sola e indefensa, era “violarla galantemente”.

FICHA DE TRABAJO nº 18

Matrimonio-patrimonio

.....
.....

Matrona-patrón

.....
.....

Mujeril-Varonil

.....
.....

Dama, damisela-damo

.....
.....

Marida-marido

.....
.....

Hombreriega-mujeriego

.....
.....

Puta-puto

.....
.....

Zorra-zorro

.....
.....

Mecánico-mecánica.

.....
.....

Mujer pública-hombre público

.....
.....

Actividad 20

FICHA nº 20 Inventario de mí mismo - Inventario de mí misma

Cómo me encuentro en la familia

.....

.....

.....

Cómo estoy en el instituto

.....

.....

.....

Cómo me relaciono con las demás personas

.....

.....

.....

.....

Características personales que más me gustan de mí

.....

.....

.....

.....

Características personales que menos me gustan de mí

.....

.....

.....

.....

FICHA nº 21.1 Hoja de recursos**Razones para mantener relaciones sexuales**

- Presión de mis amigos/Presión de mis amigas
- Comunicar afecto
- Evitar la soledad
- Obtener afecto
- Por placer
- Por diversión
- Por mostrar que se es una persona adulta
- Por rebeldía contra las personas mayores
- Por satisfacer la curiosidad
- Para ser popular
- Por deseo sexual

Razones para no mantenerlas

- Creencias religiosas
- Por valores personales propios
- Por no sentirse aun preparado/a
- Temor a un embarazo no planeado
- Dañar las relaciones con la familia
- Sentimiento de culpa
- Mantener la virginidad hasta que aparezca la persona adecuada
- Temor a las enfermedades de transmisión sexual (ETS)

FICHA nº 21.2 Guión para el debate

¿Existen personas que influyen para tener o no tener relaciones sexuales? ¿Quiénes son?

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

¿Es más difícil esta decisión que otras? ¿Por qué?

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

¿Cuáles crees que son las influencias actuales que ejercen presión para mantener relaciones sexuales? ¿Y para no mantenerlas?

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

¿Podrías cambiar tu decisión? ¿Cómo?

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

BIBLIOGRAFÍA:

ALBERT, L. Y SIMON, P. 1991. *Las relaciones interpersonales. Manual del animador*. Barcelona: Herder.

ALTABLE, CHARO. 1991. *Penélope o las trampas del amor*. Madrid: Mare Nostrum.

BARRAGÁN, F. 1996. *El sistema sexo-género y los procesos de discriminación*. Archivos Hispanoamericanos de Sexología. Vol II.

BARRAGÁN, F ET AL 1999. *Educación sexual, género y constructivismo*. Sevilla: Consejería de Educación y Cultura. Instituto Andaluz de la Mujer.

BARRAGÁN, F. ET AL. 2001. *Violencia de género y curriculum*. Málaga: Ediciones Aljibe.

CAMPO, A. Y LÓPEZ, F. 1997. *Prevención de abusos sexuales a menores. Unidad didáctica para ESO*. Salamanca: Amarú Ediciones.

ECHEBURÚA, E. Y CORRAL, P. 1998. *Manual de violencia familiar*. Madrid: Siglo XXI.

LOMAS, CARLOS. 1999. *¿Iguales o diferentes?* Barcelona: Paidós.

OMS. 1993. *Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer*. Ginebra: Diciembre.

SUBIRATS, MARINA. 1998. *Con Diferencia: las mujeres frente al reto de la autonomía*. Barcelona: Icaria

SALAS, B Y SERRANO, I 1998. *Aprendemos a ser personas*. Barcelona: EUB.

SANZ, F. 1990. *Psicoerotismo femenino y masculino*. Barcelona: Kairós.

SEGURA, M ET AL. 1998. *Programa de competencia social*. Santa Cruz de Tenerife: Consejería de E. y C. Gobierno de Canarias.

TORRES, P. Y ESPADA, FJ. 1996. *Violencia en casa*. Madrid: Aguilar.



PROGRAMA DE EDUCACIÓN
afectivo-sexual
PARA ASTURIAS



Gobierno del Principado de Asturias

Consejería de la Presidencia

Instituto Asturiano de la Mujer